

An aerial photograph of a coastal area, likely a port or industrial zone, with a large body of water on the right. The land on the left features various buildings, including a large industrial complex with a tall chimney, and a residential area with many small houses. The image is overlaid with a semi-transparent olive-green filter.

CONSTRUIR EL AFUERA

Proyecto Final de Carrera

Covacevich, Marco - Lioi, Martino

Cátedra Barrale

FAPyD - UNR

CONSTRUIR EL AFUERA



Facultad de Arquitectura,
Planeamiento y Diseño.

Proyecto Final de Carrera

Autores: Covacevich, Marco - Lioi Martino

Cátedra: Arq. Marcelo Barrale

Tutor: Arq. Gustavo Cataldi

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	Pag. 5
1 SITIO Y CONTEXTO	Pág. 6
- Rosario	
- Barrio Saladillo	
- Arroyo Saladillo y Su Brazo Seco	
- El Mangrullo	
2 IMPLANTACIÓN Y PREEXISTENCIAS	Pág. 24
- Análisis Habitacional	
- Análisis Circulatorio y de Accesibilidad	
- Análisis de Espacios Verdes	
- Análisis Topográfico	
3 ESTRATEGIAS PROYECTUALES	Pág. 34
- Estrategia Urbana	
- Estrategia Arquitectónica	
- Aspectos Técnicos	
CONCLUSIONES	Pág. 83
AGRADECIMIENTOS	Pág. 85
BIBLIOGRAFÍAS	Pág. 87



Introducción

El presente Trabajo constituye la culminación del Proyecto Final de Carrera en la facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario. Desarrollado desde marzo de 2024 hasta la fecha actual, en el Taller “Matéricos Periféricos” de la cátedra del Arq. Marcelo Barrale. Este proyecto está emplazado en el Barrio Mangrullo, Zona Sureste de la ciudad de Rosario, y se centra en la elaboración de una Biblioteca Popular con un conjunto de viviendas y equipamientos urbanos.

En los inicios del cursado, una de las primeras tareas fue decidir con qué terreno trabajar. Desde el taller se propusieron 5 posibilidades, todas ellas ubicadas en la denominada Isla del Saladillo. Nuestra elección por el Barrio Mangrullo respondió a que este asentamiento irregular es el más importante de toda la zona sureste de Rosario, con más de 700 familias residentes y con el mayor grado de vulnerabilidad social. Por lo tanto, es también el que requiere con mayor urgencia una intervención. Bajo este análisis, la decisión estuvo acompañada de una intención conceptual clara: llevar la biblioteca al barrio, y no que sea el barrio el que deba trasladarse hacia la biblioteca.

El proyecto tiene como objetivo principal concebir la arquitectura como una herramienta de transformación social, buscando dignificar la experiencia del habitar del barrio y que tenga la capacidad de recuperar aquellos valores de sentido de comunidad y de dignidad de trabajo que una vez tuvo el Mangrullo. De esta manera, se logra establecer un vínculo entre la memoria barrial y sus proyecciones futuras.

Por lo tanto, en el presente trabajo, se intentará narrar un proceso que podría resumirse en:

A) Una mirada a través del tiempo sobre la ciudad de Rosario, que se aproxima al barrio Saladillo y se detiene en el Mangrullo como escenario específico de intervención. Conocer y entender la historia del lugar se vuelve indispensable para lograr los objetivos propuestos, tejiendo lazos proyectuales que aspiran a recuperar su memoria y abrir posibilidades hacia el futuro.

B) El análisis pormenorizado del terreno seleccionado, profundizando en sus características físicas y sociales, con el objetivo de comprender su paisaje y conocer tanto sus potencialidades como sus condicionantes. De este modo, se establecen las bases para que la arquitectura propuesta no solo ocupe un espacio, sino que lo transforme y revitalice.

C) Un proyecto arquitectónico que atraviesa y une las distintas escalas, desde estrategias urbanas con desarrollo de espacios públicos hasta la determinación de los materiales y la confección de los detalles arquitectónicos. Dicho proyecto estará dirigido a dar respuestas frente a los fenómenos naturales y sociales que acontecen en dicho espacio, sintetizando los resultados de las exploraciones mencionadas en los puntos A. y B.





capítulo uno

SITIO Y CONTEXTO

Rosario

La ciudad de Rosario ubicada en el sur de la provincia de Santa Fe se extiende sobre 178km² en la margen occidental del Río Paraná. Según el Censo 2022, Rosario cuenta con 1.030.069 habitantes, mientras que su área metropolitana, el Gran Rosario, alcanza los 1,43 millones de personas, constituyéndose en el segundo aglomerado urbano más poblado del país después de Buenos Aires. Administrativamente se organiza en 6 distritos municipales, que concentran servicios públicos y espacios de gestión descentralizada.

Su origen se remonta a la segunda mitad del siglo XVIII, cuando en la zona conocida como “Pago de los Arroyos” comenzó a asentarse población criolla y mestiza. En ese contexto, alrededor de una pequeña capilla dedicada a la Virgen del Rosario se fue formando un caserío que, con el tiempo, se consolidó como el núcleo inicial de la futura ciudad. En 1823, el gobernador Estanislao López reconoció oficialmente la existencia del Pago de los Arroyos, y en los años siguientes comenzó a llamarse “Villa del Rosario”.

El verdadero salto histórico se produjo en 1852, cuando el gobernador de Santa Fe, Domingo Crespo, declaró a Rosario como ciudad. En ese momento, todavía tenía dimensiones pequeñas (unos 3.000 habitantes), pero su potencial era enorme gracias al puerto natural sobre el Paraná, profundo y de fácil acceso. Ese puerto se convirtió en motor de desarrollo: primero en el comercio regional y luego en la exportación de productos agropecuarios, especialmente cereales y carnes, hacia Europa y Brasil.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, Rosario creció de manera explosiva. La llegada de miles de inmigrantes europeos transformó la estructura social y cultural de la ciudad. Además, la construcción del ferrocarril Central Argentino en 1863, que la conectó con Córdoba y luego con el noroeste argentino, consolidó su rol como nodo de transporte y comercio. Ya en el siglo XX, la ciudad se consolidó como corazón agroexportador del país gracias a su puerto, por donde sale gran parte de la producción de la Pampa Húmeda.

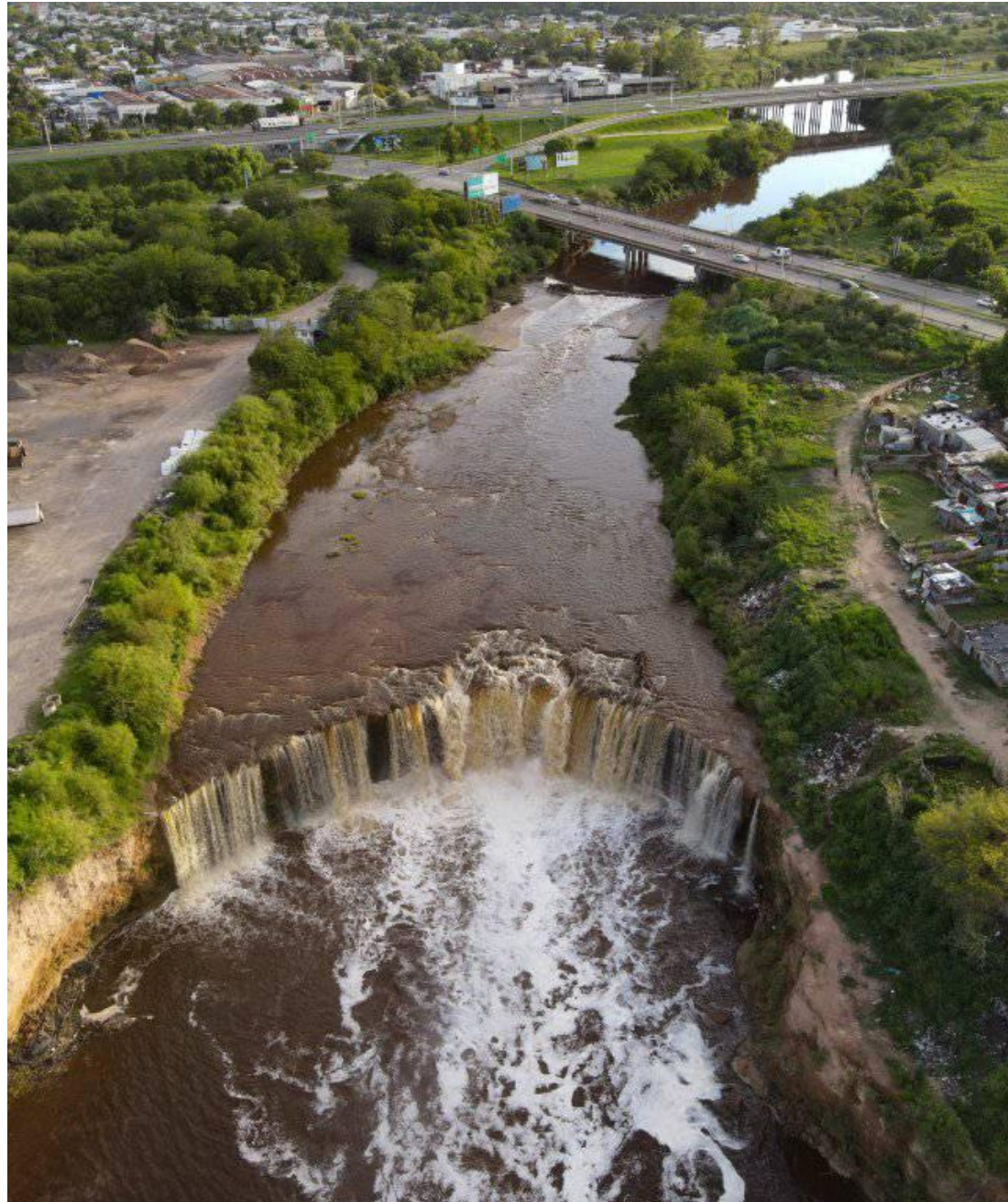
A modo de síntesis, el crecimiento de Rosario estuvo marcado por tres grandes motores: su localización estratégica en el río Paraná, la inmigración europea que nutrió su sociedad y la infraestructura ferroviaria y portuaria que la conectó con el país y el mundo. Estos factores la convirtieron en una de las principales ciudades argentinas, sin haber tenido nunca una fundación formal.

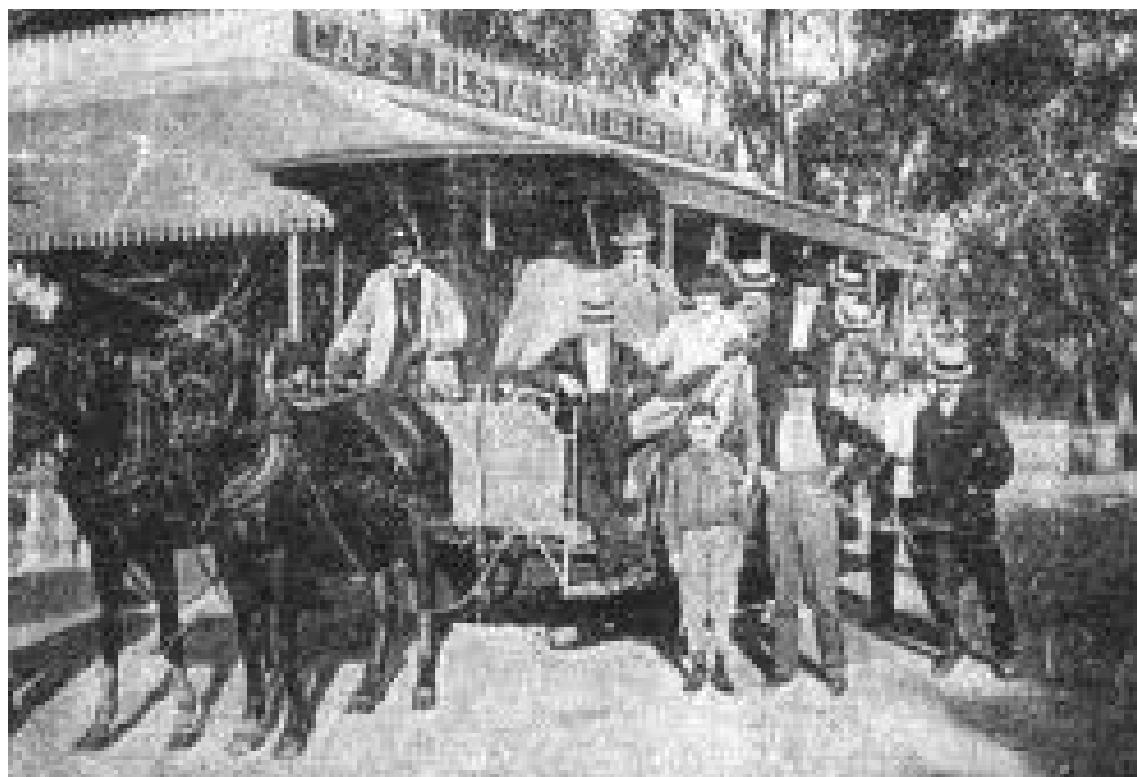


Imágen Vista aérea de la ciudad de Rosario

República Del Saladillo

El Barrio Saladillo se encuentra en la zona sureste de la ciudad de Rosario, delimitado por el Río Saladillo al sur, El Río Paraná al este, calle Lamadrid al norte y calle Ayacucho al Oeste. Es un territorio de identidad fuerte y compleja, caracterizado por su condición de borde urbano y su proximidad tanto al límite municipal con Villa Gobernador Gálvez como a infraestructuras importantes como el Frigorífico Swift, o el histórico balneario del Saladillo.





Aldea Del Saladillo

Algunos siglos más tarde, en 1857, llega Don Manuel de Arijón a la ciudad de Rosario (nacido en 1841, en Santa María de Cayón, España y fallecido en 1900, en Rosario, Argentina), era un almacenero común sin grandes riquezas. Pero fue acumulando hasta que vio la beta para comenzar a comerciar cebada, alfalfa y yerba mate. Rubros que en aquella época tenían gran demanda tanto a nivel local como en los mercados de exportación.

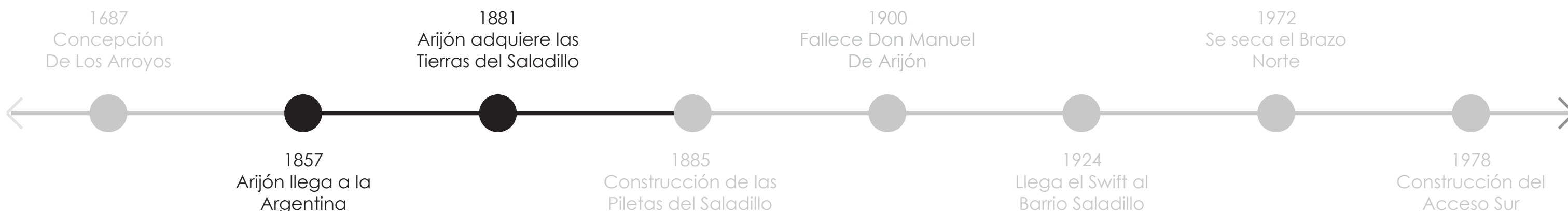
Al estallar la Guerra De La Triple Alianza, Arijón se convirtió en proveedor de estos productos para el ejercito brasileño. Gracias a este vínculo, logró una fortuna que le permitió comprar las "Tierras del Saladillo" en 1881. Allí, construyó su mansión llamada "Villa Fausta", en homenaje a su esposa, donde ahora se encuentra el Mangrullo, y también un puerto que le permitiera proliferar su comercio.

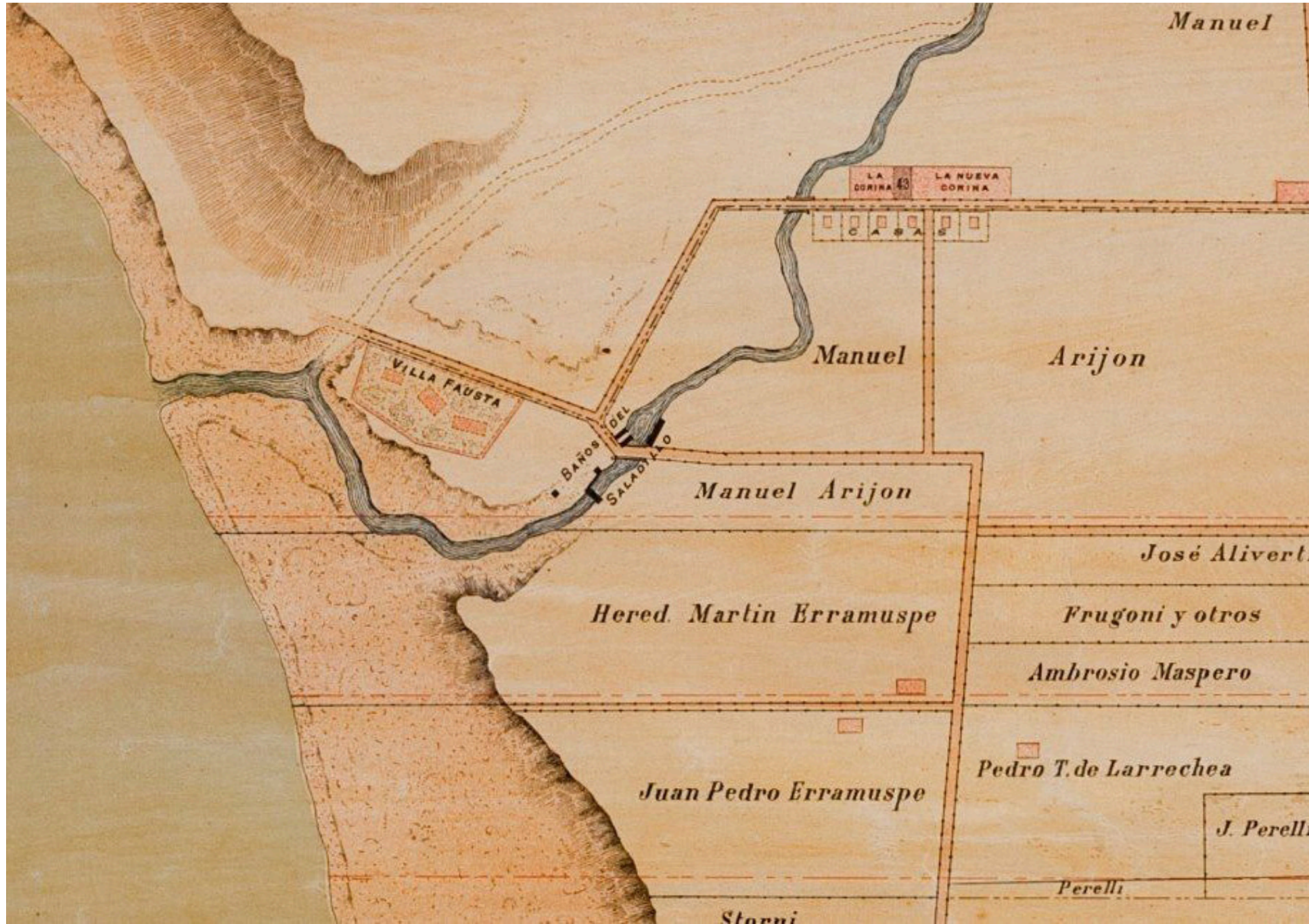
Paralelamente, Arijón impulsó la fundación de la Aldea del Saladillo, una comunidad pensada para funcionar de manera autónoma y con administración propia, por fuera de la jurisdicción de Rosario. Durante sus primeros años, el Saladillo fue en efecto un espacio independiente, concebido como un lugar de veraneo y descanso para la burguesía rosarina. Así nació un enclave elegante, con palacetes, jardines y quintas de recreo, que ofrecía un entorno distinto al de la ciudad en pleno crecimiento.

Esta aldea, no solo atraía a familias adineradas que pasaban allí temporadas enteras; También recibía a grupos de vecinos que llegaban desde el centro de Rosario para disfrutar de un día al aire libre. El trayecto se realizaba en tranvías a caballo, cuyo servicio estaba bajo la gestión del propio Arijón, y que se convirtieron en un símbolo del contacto entre el Saladillo y el casco urbano.

Entre esas residencias destaca la actual Casa de la Cultura Arijón, una de las pocas construcciones que permanecen en pie y que hoy constituye un valioso testimonio del carácter aristocrático y pionero de la Aldea del Saladillo.

Arriba Villa Fausta
Abajo Tranvía a caballo





Arriba Izq. Imagen actual de la Casa De La Cultura Arijón
Arriba Der. Imágen aérea del Bajo Saladillo con referencia en Villa Fausta
Abajo Izq. Retrato de Don Manuel de Arijón
Abajo Der. Plano del Saladillo 1895

El Saladillo

Un gran río te ciñe de rojizas barrancas,
por donde grandes buques hallan tus puertas francas

Pero si aquél es sobrio, grave, fiero, orgulloso,
otro pequeño y fino te sirve de reposo,

Y como si quisieran que añoren tu frescura,
se encapricha y se seca, si le da la locura,

Así, pequeño y todo, se da el lujo de darte
bosquecillos de sauce; esto para alegrarte.

En festivas mañanas, bellos adolescentes
vuelan sobre canoas livianas, imprudentes,

y sus camisas blancas contrastan con el verde
césped de las orillas que en el agua se pierde

Bajo el golpe del remo, corta el agua la quilla
y tiemblan las canoas suspensas en la orilla.

Empleados, estudiantes de pesada mañana
remando alegremente se pasan la mañana.

Pintoresco, repleto, va llegando el tranvía
donde vienen familias a pasar el día.

Bajo los verdes sauces tienden blancos manteles
y sacan de sus cestas botellas y papeles.

Toman mate, se acuestan para dormir la siesta,
que duermen si el vecino pic-nic no los molesta.

¡Algazara de obreros, empleados, costureras
juveniles, alegres, bulliciosas, parleras!

Cuando la noche llega los tranvías no alcanzan
para tantos, y a saltos, a su encuentro se lanzan.

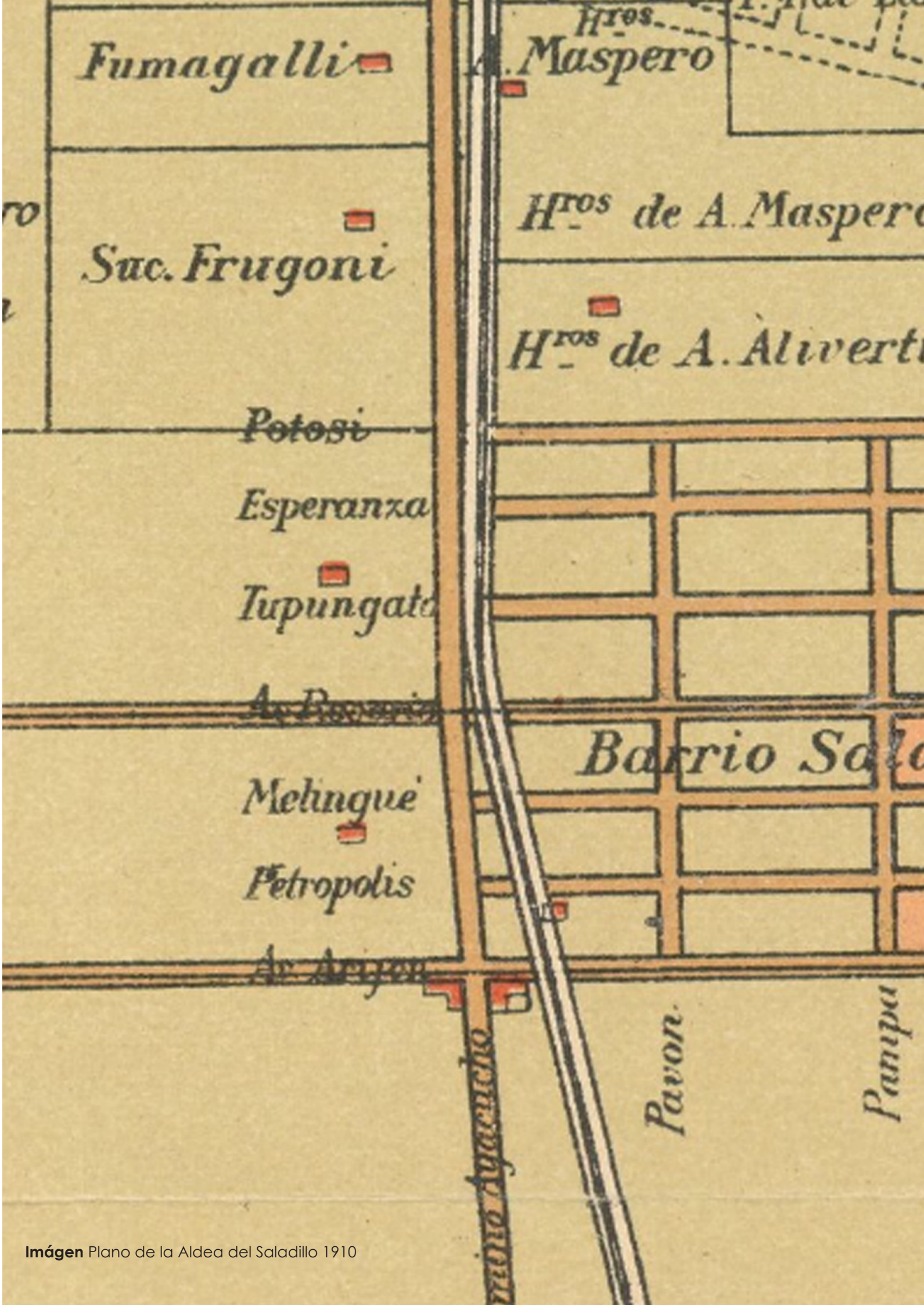
Tímidas, las mujeres, se quedan rezagadas
y esperando su turno conversan agrupadas.

Requiebro maliciosos las suelta el muchachote
que va en la plataforma, y ellas le ponen mote.

Lloran los chiquilines, somnolientos, cansados,
y los padres los cargan, contentos, resignados.

Y la masa flotante, planchada, dominguera,
no se acuerda que el lunes de trabajo la espera.

Alfonsina Storni; Seis Cantos a Rosario; Biblioteca Argentina; Rosario; 1949.



Imágen Plano de la Aldea del Saladillo 1910



H. de C. Casado

R. M. R.

Juan Canals

H. de C. Casado

Andes

Cepeda

Caseros

Barco Nal

en Liquid on

Villa Arijon

Club Diana

Villa Pagnard

Av. Schiffer

Atahualpa

Casado

adillo

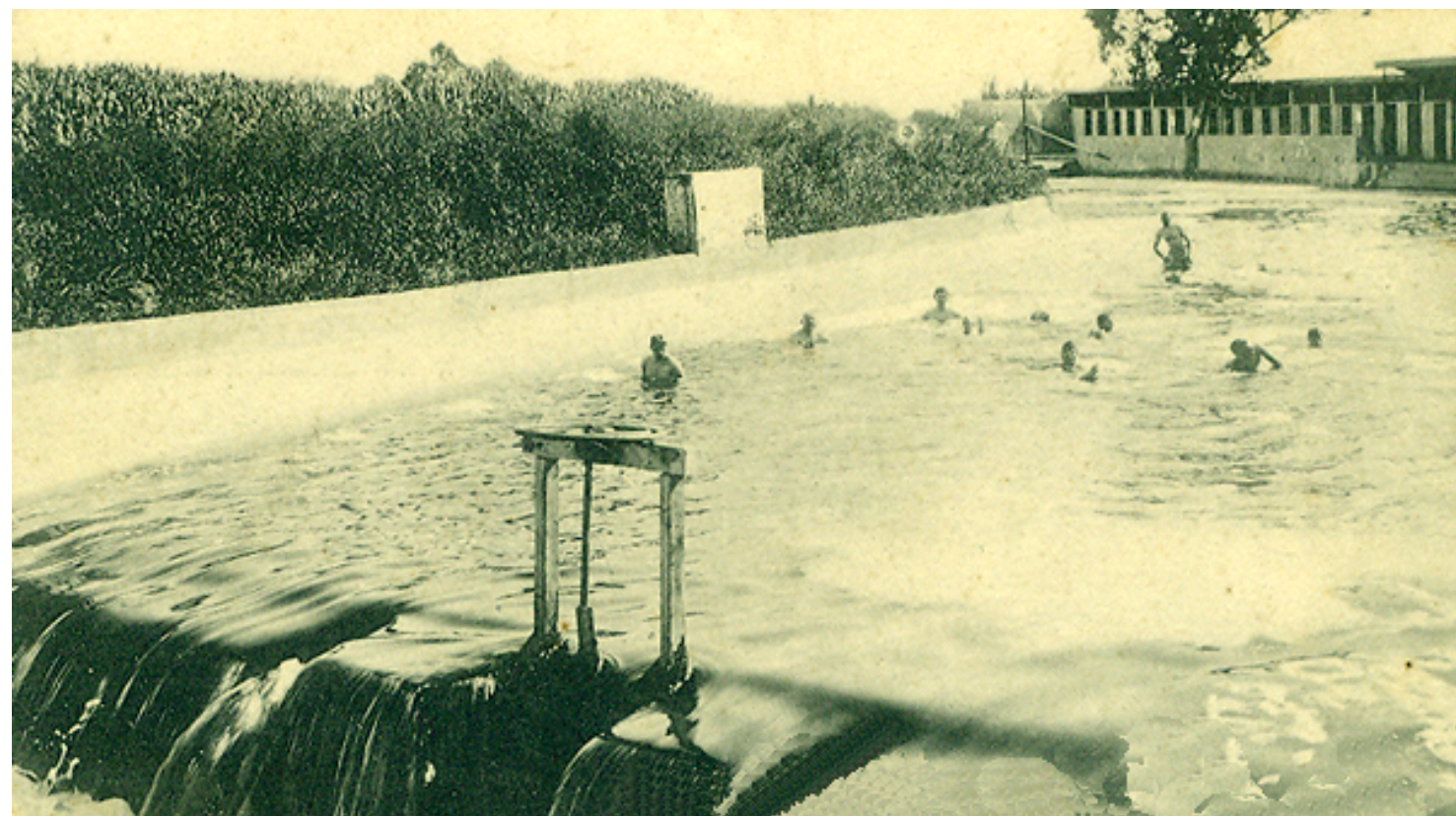


Piletas Del Saladillo

Sin duda, el proyecto más emblemático de Don Manuel de Arijón, tuvo lugar en 1885 y fueron las piletas del Saladillo. Él descubrió que las aguas del arroyo poseían propiedades beneficiosas para la salud como el yodo y fundó un balneario terapéutico que se convirtió rápidamente en punto de encuentro de la clase alta local. Los piletones se abastecían de agua mediante una compuerta conectada al Brazo Norte del arroyo (hoy llamado Brazo seco), y estaban ubicados donde hoy mismo se encuentran las “Piletas del Polideportivo Saladillo”. Además, el Brazo, aún libre de contaminación, era navegable y se convertía en otro escenario de recreación para disfrutar de la naturaleza y del paisaje.

A partir de la muerte de Don Manuel de Arijón, su familia lotea las Tierras del Saladillo y las vende en gran parte a la Municipalidad de Rosario, incluyendo las Piletas.

Todas las imágenes de esta página Piletas del Saladillo entre el año 1885 y 1920



1687
Concepción
De Los Arroyos

1881
Arijón adquiere las
Tierras del Saladillo

1900
Fallece Don Manuel
de Arijón

1972
Se seca el Brazo
Norte

1857
Arijón llega a la
Argentina

1885
Construcción de las
Piletas del Saladillo

1924
Llega el Swift al
Barrio Saladillo

1978
Construcción del
Acceso Sur

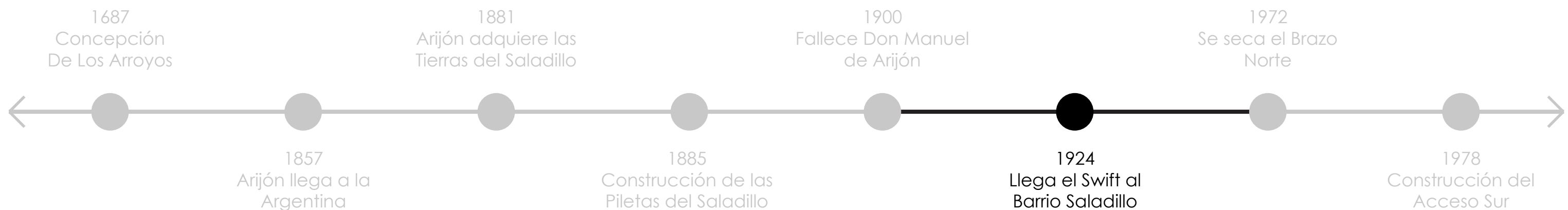
Llegada del Frigorífico Swift

El Saladillo de fines del siglo XIX era entonces una zona de descanso, producción agrícola y esparcimiento, que combinaba naturaleza con urbanidad, y contaba con vida cultural propia. Pero comenzó a transformarse de manera abrupta en las primeras décadas del siglo XX. La expansión urbana de Rosario hacia el sur, junto con la instalación de grandes infraestructuras productivas, modificaron para siempre la fisonomía del barrio.

El cambio sustancial se dio a partir del año 1924, cuando la empresa norteamericana Swift se instaló en la margen sur de la desembocadura del arroyo Saladillo en el Paraná. La apertura del frigorífico no solo transformó la fisonomía del lugar, con un crecimiento barrial acelerado y desordenado, sino que también modificó su composición social. La llegada de inmigrantes procedentes de países de Europa del Este como Yugoslavia, Polonia o Rusia, sumada a la alta demanda de mano de obra, generó la combinación perfecta para que antiguas residencias de lujo se convirtieran en conventillos, dando origen a un verdadero barrio obrero.



Imagen "Isla del Saladillo" en la década del 30'





“La heterogeneidad de los pobladores le dio una identidad muy particular al barrio. Cientos de viviendas precarias se levantaron en los alrededores del Swift. Casitas hechas de chapas y tablones en zonas improvisadas e inundables se volvieron parte del paisaje. Junto a ellos, la chimenea humeante y los olores que se sentían en determinados horarios producto de las faenas que allí mismo se realizaban terminaron de espantar a las clases adineradas. Huyeron a otras zonas alejadas para levantar nuevas casonas de veraneo.”

Kobry, Mila; “El día que un barrio de Rosario cambió para siempre: a cien años de la instalación del frigorífico Swift”; La Capital; 2024.

Para ese entonces, las condiciones de trabajo eran precarias, largas jornadas, ningunas vacaciones y aspectos de insalubridad evidentes. Sumado a esto, los inmigrantes provenientes de la Europa Oriental trajeron consigo sus ideologías y cuatro años más tarde de la apertura del frigorífico, los trabajadores del swift crearon el “Sindicato de Obreros Industria de la Carne”.

El frigorífico rosarino dejó una huella imborrable en la historia fabril de Argentina: en diciembre de 1924 partió, desde Rosario hacia Alemania, la primera exportación de carnes del Swift en Argentina. Además se estima que se llegó a la cifra de 13.000 trabajadores, entre hombres y mujeres.

Imagen Vista del Arroyo Saladillo desde el puente Swift, con el frigorífico de fondo



Arriba Izq. Trabajadoras del Swift el día que falleció Eva Duarte de Perón

Abajo Izq. Imágen aérea del Frigorífico Swift (se puede observar una cantidad de buques navegando en el Río Paraná, producto de la gran actividad portuaria del momento).

Arriba Der. Trabajadores del Swift

Abajo Der. Ingreso a las antiguas intalaciones del Swift



El Arroyo Saladillo y su Antiguo Brazo Norte

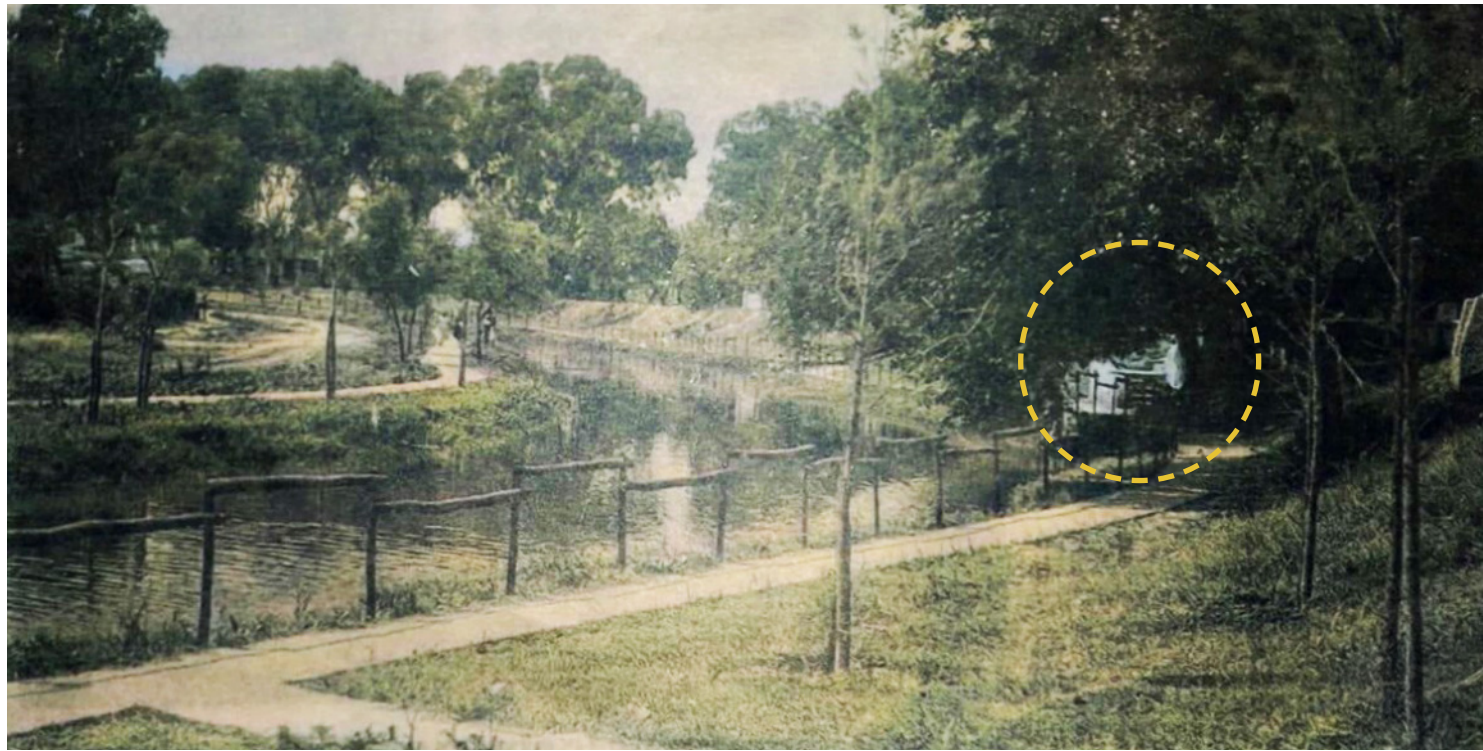
24 años antes que don Manuel Arijón comprara los campos del Saladillo a la sucesión de Juan Frías en 1881, un grupo empresarial compuesto por las siguientes personas: Sr. Timoteo Gordillo, Gral Justo Jose de Urquiza y Gral Benjamín Virasoro, fundan lo que se llamó “Sociedad Molinos del Saladillo”. Es así como esta sociedad, instala dos molinos harineros, uno sobre el cauce del arroyo Saladillo a la altura de la actual calle Ayacucho, que se llamó “Molino Blanco”, y otro a la altura de la intersección de las actuales calle Anchorena y Av. Argentina, el llamado “Molino Rojo”. Para que este segundo pueda ser abastecido por la fuerza hidráulica, Urquiza hizo canalizar un brazo que llegara hasta dicho molino.

Cuando el Molino Rojo dejó de funcionar, el curso quedó abandonado y con poca agua. Entonces Arijón, restauró el brazo y ordenó canalizarlo nuevamente, de esa manera sirvió para abastecer a los piletones del balneario que Arijón había construido. El paso del agua era controlado por dos compuertas, una ubicada en donde ahora se encuentra la Av. Argentina y Centenario (inicio del Brazo Norte) y la otra compuerta estaba colocada próxima al balneario. Este brazo conformaba lo que se denominaba “Isla del Saladillo”

Durante las décadas posteriores a su canalización, el entonces llamado “Brazo Norte”, era muy aprovechado por todos los habitantes del Barrio Saladillo. Pero en el año 1972, una Draga de pala ingresó al arroyo para generar la rectificación del brazo sur, y ocasionó una desestabilización en el lecho que comenzó con el desplazamiento de la cascada. El corrimiento fue tal que sobrepasó el punto donde comenzaba el Brazo Norte, impidiendo que siguiera recibiendo agua. Desde entonces, este sector pasó a conocerse como el “Brazo Seco”. Actualmente la cascada se encuentra a unos pocos metros del puente “Molino Blanco”, llamado así en referencia al antiguo molino anteriormente mencionado.

Cabe mencionar que en la cuenca del Saladillo se han encontrado en numerosas oportunidades restos fósiles y hasta el día de hoy se siguen encontrando restos cada vez más antiguos. Por eso es que está declarada como Yacimiento Paleontológico.





Arriba Izq. Brazo Norte en 1957
Arriba Der. Brazo Norte o Seco actualmente
Abajo Izq. Brazo Norte en 1890
En Frente Arriba Molino Rojo 1880
En Frente Abajo Ruinas del Molino rojo actualmente



El Bajo Saladillo o El Mangrullo

El Barrio Mangrullo está dentro de los límites de La República del Saladillo, de hecho, antes lo llamaban “El Bajo Saladillo”, porque era la zona con la cota más baja de esas tierras. Originalmente estaba delimitado por el Paraná al este, el brazo seco al oeste, el Arroyo Saladillo al sur y calle Lamadrid al norte. Con el tiempo, la gente comenzó a llamarle Mangrullo a todo el área que se encuentra contenida por las vías del tren y la Av Nuestra Sra del Rosario.

Es decir, toda la zona del Mangrullo tiene un gran valor histórico ya que esas eran las tierras en las que Don Manuel de Arijon construyó su Villa Fausta. Resulta paradójico que, así como todo el Barrio Saladillo pasó de ser un área de la aristocracia a ser un barrio de trabajadores, las hectáreas donde estaba la mansión más exuberante de todas, pasó a ser la zona más pobre de todo el Barrio Saladillo.

El Bajo Saladillo se convirtió en la zona más pobre por varias razones, la primera razón se debe a que es una zona inundable, lo que ocasiona daños en las infraestructuras y problemas de higiene y salud; la segunda razón se debe al trazado de las vías del ferrocarril, que actuaron como barrera territorial y ocasionaron cierto aislamiento del Mangrullo. Aunque esta última razón, se vió extremadamente agravada cuando en el año 1978 el gobierno antidemocrático de ese momento, comenzó la construcción del Acceso Sur de la ciudad de Rosario. Dicha obra, fue trazada desconsiderando la existencia del poblado, es decir, como si se realizara sobre la nada misma, obligando a muchas personas a reubicarse en Barrio Las Flores. De esa manera, la unitaria isla se parte en dos y del lado este queda el marginado Mangrullo.

A lo largo de su historia, El Mangrullo se consolidó como un barrio humilde pero con riqueza en sus vínculos sociales. El sentido de pertenencia se sostuvo en valores compartidos, como la dignidad del trabajo, la solidaridad entre vecinos y la vida comunitaria. Era común ver a los niños jugando libremente en las calles, en un clima de confianza y

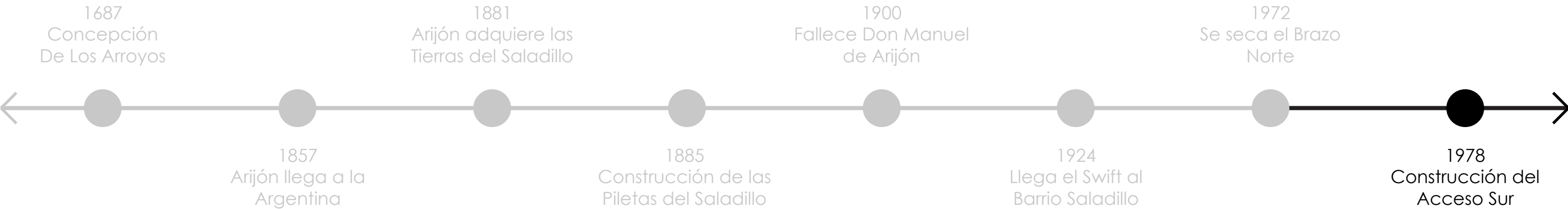
seguridad que fortalecía la convivencia entre familias.

Con el paso del tiempo, aquellas generaciones trabajadoras que poblaron el Saladillo y le dieron identidad al barrio fueron desapareciendo, y junto a ellas se fueron debilitando las prácticas comunitarias que sostenían la vida barrial. La ausencia de un recambio de esos valores, transformó el paisaje cotidiano: las calles que antes eran escenarios de encuentro comenzaron a degradarse y, con ello, surgieron mayores dificultades vinculadas a la inseguridad y la delincuencia.

Sin embargo, todavía persisten ciertos espacios que mantienen viva la memoria del barrio, como la cancha de fútbol que es considerada, como “sagrada” por la gente del barrio, y que sigue siendo un lugar de juego y diversión para las distintas generaciones, recordando que aún quedan lazos comunitarios que resisten al paso del tiempo.



Arriba: Imágen aérea del Bajo Saladillo (Referencia a Villa Fausta)
Abajo: Ingreso al Bajo Saladillo



Sonia Petric

Ex habitante del barrio, nieta de Antonio Trgo (socio propietario de Arenera Del Sud)
Referencias: ML: Martino Lioi - SP: Sonia Petric

ML - ¿Dónde estaba la casa en la que vivían ustedes? ¿Durante qué años vivieron ahí?

SP - Durante toda la década del 70' básicamente. Estaba justo en frente de los silos de la arenera, por la calle Plutarco, entre el Saladillo y la calle Mangrullo. Re chiquita era la casa.

ML - ¿Que recuerdos tienes del barrio? ¿Cómo era?

SP - La última vez que pasé habrá sido hace unos 5 años, me sorprendió muchísimo la cantidad de ranchos nuevos que hay. La arenera ya la ocuparon toda, no queda mas espacio digamos... Donde ahora está lleno de casas nosotros jugábamos. Pero bueno, el barrio antes era tranquilo, yo era chica, sobre todo me acuerdo del grupo de amiguitos que teníamos, de la gente en general. Toda la gente era buena y eramos todos amigos, no solo nosotros los chiquitos. Una comunidad de vecinos muy unida. Recuerdo la cantidad de horas que pasábamos pescando mojarritas en las piedras del Saladillo, donde termina la calle Plutarco. También me acuerdo que jugábamos en la

arenera, cuando los camiones se iban subíamos al entepiso de las tolvas y nos tirábamos desde ahí arriba a las montañas de arena que los camiones no se habían llevado.

ML - ¿No le daban uso al brazo seco? ¿No jugaban por ahí?

SP - Cuando nosotros nos criamos en el barrio, el brazo seco ya era seco, básicamente estaba con agua sucia. Y era el límite. No nos dejaban pasar del brazo seco hacia el otro lado, hacia el bajo. Para ese entonces ya era un asentamiento irregular bastante importante, pero estaba muy marcada la diferencia entre las casas que habían de un lado y el otro. La última vez que fui, noté que ese límite no existe más. Ahora todo es “villa”.

ML - ¿Cómo era la relación del barrio con el Swift en la década del 70'?

SP - No. Me acuerdo de Don Jan, que se había jubilado del Swift, y su esposa, Baba Anita que era ama de casa. Rusos los dos. Pero después, cada quien tenía su oficio. Gino era herrero, italiano; Azucena era costurera y nos hacía toda la ropa; Elena era maestra... Y bueno en la arenera del abuelo Antonio trabajaban varias personas. Me acuerdo de Bebuchi que era amiga de mi mamá y era la secretaria de la arenera.



Arriba Izq. Familia Petric Trgo
Arriba Der. Familia Petric Trgo
(Hombre de pie: Antonio Trgo)
Abajo Izq. Arenera del Sud 1980
Abajo Der. Arenera del Sud Actualidad







capítulo dos

IMPLANTACIÓN Y PREEXISTENCIAS



Sitio Seleccionado

Como ya se ha mencionado en la introducción del presente trabajo, en las primeras etapas del cursado, una de las actividades iniciales consistió en definir el terreno sobre el cual se iba a centrar el trabajo. Desde el taller se plantearon cinco alternativas posibles, todas ellas localizadas dentro de la zona conocida como Isla del Saladillo, un sector de la ciudad que presenta una gran diversidad de realidades urbanas y sociales. Cada una de estas opciones ofrecía distintas situaciones de intervención.

Sin embargo, luego de hacer la visita al sitio y recorrer el Saladillo, pudimos realizar un análisis comparativo, gracias al conocimiento real de los terrenos que nos permitió reconocer las grandes necesidades del barrio y aprovechar las potencialidades del terreno. De esta manera forjamos la decisión empírica y objetiva de concentrar nuestra propuesta en el Barrio Mangrullo.

A la hora de llevar adelante el análisis del sitio, consideramos una serie de aspectos que resultaron fundamentales para comprender en profundidad las particularidades del territorio y su contexto inmediato. Estos puntos no solo nos permitieron reconocer las condiciones físicas y ambientales del lugar, sino también interpretar las dinámicas sociales, económicas y culturales que lo atraviesan. De esta manera, el estudio no se limitó a una mirada superficial sobre el espacio, sino que buscó abarcar diferentes dimensiones que influyen directamente en la forma en que se habita y se transforma el entorno. Los principales criterios que guiaron este proceso fueron los siguientes:



Arriba Calle Plutarco llegando a su interseccion con
 calle Mangrullo
 Abajo Izq. Terreno Seleccionado
 Abajo Der. terreno Seleccionado con la vieja
 chimenea del Swift fondo
 En Frente Collage elaboración propia



Análisis Habitacional

El primer aspecto que nos llamó la atención de este terreno fue que se encontraba en el medio del “Mangrullo”, el asentamiento irregular mas extenso y poblado de toda la zona sureste de la ciudad de Rosario, con una comunidad compuesta por mas de 700 familias (según Renabap). Su importancia radica no solo en la cantidad de habitantes, sino también en las condiciones de vulnerabilidad social que atraviesan, lo que lo convierte en un territorio con demandas urgentes y con una necesidad palpable de proyectos que contribuyan a mejorar la calidad de vida de sus residentes. La precariedad de las infraestructuras, la falta de equipamientos públicos y la débil articulación con el resto de la ciudad acentúan esta situación, haciendo evidente la relevancia de una intervención concreta.

Bajo la gran reflexión que conlleva este dato, la decisión de trabajar en Mangrullo estuvo acompañada de una premisa conceptual que guió todo el enfoque del proyecto: no se trataba de pensar en una biblioteca a la que los vecinos tuvieran que trasladarse, sino de imaginar cómo la biblioteca podía integrarse en el propio barrio. La intención era clara: acercar el espacio cultural, formativo y comunitario a la vida cotidiana de los habitantes, de modo que el equipamiento se convierta en un punto de encuentro y pertenencia, antes que en un lugar distante y ajeno.

Al relevar en detalle el terreno, constatamos la existencia de 20 viviendas actualmente ocupadas, que deberían ser demolidas para dar lugar a la construcción del nuevo edificio. Este aspecto determinó que el programa del proyecto adoptara un carácter mixto, incorporando no solo el equipamiento público de la biblioteca, sino también la inclusión de unidades habitacionales. De este modo, las familias que hoy residen en dichas casas —las cuales presentan condiciones precarias tanto en lo constructivo como en lo habitacional— serían reubicadas en las nuevas viviendas previstas dentro de la propuesta.



Asentamientos Irregulares	
1	Villa del Saladillo - 242 familias
2	El Mangrullo - 706 familias
3	Pueblo Nuevo - 44 familias
- - -	Isla del Saladillo
●	Terreno a intervenir





En Frente Arriba Gráfico de asentamientos irregulares de la Isla del Saladillo
En Frente Abajo Imágen satelital del Barrio Mangrullo
Arriba Calle Costanera
Derecha viviendas ubicadas dentro del terreno a intervenir



Análisis Circulatorio y de Accesibilidad

Uno de los aspectos más relevantes a tener en cuenta en el análisis del sitio es el relacionado con la circulación y la accesibilidad. El barrio donde actualmente residen más de 700 familias presenta una situación particular: cuenta únicamente con una vía de acceso vehicular, la calle Mangrullo. Esta arteria resulta insuficiente para la magnitud del tránsito que recibe diariamente, generando un flujo vehicular que no se corresponde con las dimensiones reducidas de la calle.

El problema se agrava si se considera el contexto urbano en el que se inserta el terreno. Como ya se ha mencionado, el Mangrullo se encuentra físicamente aislado, tanto por la presencia de las vías del ferrocarril como por los efectos de una planificación urbana deficiente, en la que intervenciones de gran escala — como la construcción del Acceso Sur vinculado a la Avenida Circunvalación— han terminado por reforzar la desconexión del lugar.

La situación se ve reflejada en la trama interna: calles angostas, muchas de ellas sin veredas, que limitan la circulación peatonal y comprometen la seguridad. La vegetación, sin mantenimiento ni control, ocupa de manera desordenada los espacios comunes y genera un ambiente poco favorable. Como consecuencia, las viviendas se ven sometidas a condiciones de habitabilidad adversas: ambientes oscuros, con escasa iluminación natural y dificultades de ventilación.

En este marco, la reflexión proyectual no puede restringirse únicamente a resolver cuestiones arquitectónicas puntuales, sino que debe plantear estrategias integrales capaces de devolver fluidez a la circulación, mejorar la accesibilidad y, al mismo tiempo, potenciar la calidad de vida de quienes habitan el barrio.



Derecha Imagen sobre calle Plutarco
Abajo Esquema de accesibilidad al Mangrullo



Análisis de Espacios Verdes

El Mangrullo se encuentra inmerso en un entorno de gran riqueza natural, marcado por la cercanía con el Río Paraná y sus distintas desembocaduras, entre ellas, el Arroyo Saladillo y el denominado Brazo Seco.

Esta localización privilegiada lo sitúa en un paisaje de abundante vegetación y contacto directo con el ecosistema ribereño. Sin embargo, la fuerte contaminación de sus cursos de agua y del suelo degrada de manera significativa ese potencial ambiental, generando un contraste evidente entre la naturaleza circundante y las condiciones reales de uso.

En cuanto a espacios verdes de acceso público, el barrio cuenta con una pequeña plaza lindera a las vías del ferrocarril Nuevo Central Argentino y una cancha de fútbol. La plaza presenta un equipamiento urbano escaso y deteriorado, insuficiente para responder a las necesidades recreativas, sociales y culturales de la comunidad. Mientras que la cancha de fútbol es el único suelo natural aprovechado y valorado por los vecinos, que se encargan de su cuidado y mantenimiento para poder llevar a cabo distintas actividades deportivas.

De esta manera, la riqueza paisajística del entorno no se traduce en calidad ambiental ni en oportunidades de encuentro, dejando al barrio en una situación de vulnerabilidad frente a la falta de planificación y cuidado de su patrimonio natural.

En este contexto, el Brazo Seco aparece como un recurso ambiental y urbano de gran valor. Posee un enorme potencial para consolidarse como espacio público de encuentro y recreación en contacto directo con la naturaleza. Además, su posición estratégica y su trazado lo convierte en un elemento de intermediación entre la plaza existente y nuestro proyecto, abriendo la oportunidad de articular un sistema de espacios verdes más integrado y con mayor impacto en la calidad de vida barrial.

Derecha Imágen del Brazo Seco actualmente
Abajo Esquema de espacios verdes



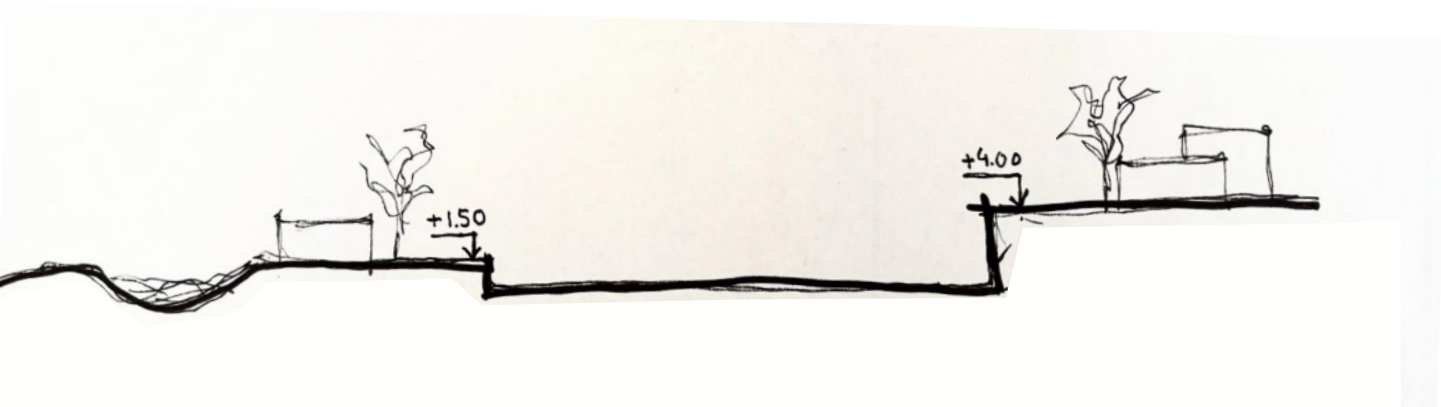
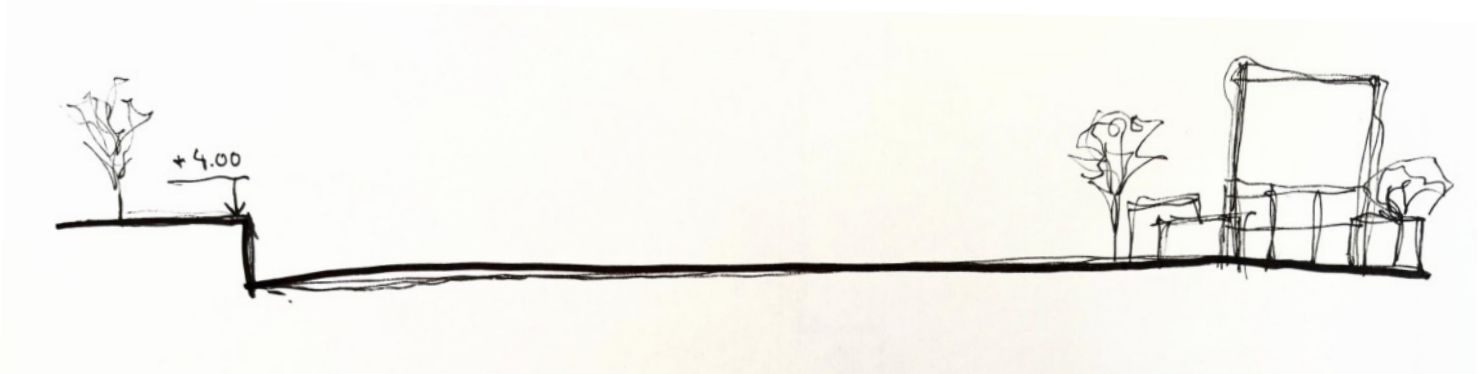
Análisis Topográfico

El territorio se caracteriza por una topografía variable, condicionada por su proximidad al río Paraná, al arroyo Saladillo y al denominado Brazo Seco. La dinámica fluvial propia de estos cursos de agua ha modelado históricamente el relieve, generando un suelo con pendientes naturales que descienden progresivamente en dirección a ellos. Este comportamiento topográfico define un paisaje heterogéneo, donde los desniveles y las variaciones altimétricas son parte constitutiva de la morfología del sitio.

Más allá de estos declives generales hacia los bordes hídricos, el propio terreno presenta depresiones internas que refuerzan la irregularidad del relieve. En particular, dentro de la manzana comprendida entre las calles Plutarco, Messina, Costanera y El Mangrullo, se observan diferencias de cota significativas en sus esquinas, llegando a registrarse desniveles de hasta 4 metros. Esta condición pone en evidencia la complejidad del suelo y subraya la necesidad de incorporar criterios de adaptación y nivelación en cualquier propuesta de intervención.

La condición de área inundable otorga al sitio un carácter de vulnerabilidad que no puede omitirse. Las variaciones de caudal del Paraná y del Saladillo, sumadas a los eventos de precipitaciones intensas, hacen que el riesgo hídrico se convierta en un factor determinante en la planificación. En este sentido, resulta imprescindible considerar estrategias de diseño resiliente que permitan no solo mitigar los efectos de eventuales crecidas, sino también aprovechar la topografía existente como oportunidad para generar espacios públicos adaptativos, sistemas de drenaje eficientes y una integración armónica con el entorno natural.

Derecha Imágenes del terreno actualmente
Abajo Cortes esquemáticos del terreno actualmentnte





En Frente Arriba y Centro Imágenes del terreno actualmente
En Frente Abajo Cortes esquemáticos del terreno actualmnte
Derecha Imágen aérea del terreno





capítulo tres

ESTRATEGIAS PROYECTUALES

Escala Urbana

Referentes



Anfiteatro cementerio de Ciudad Abierta - Ritoque, Chile - 2001.

En este proyecto se parte de las condiciones naturales del lugar y se las transforma en arquitectura, atendiendo a dos elementos principales que se transforman en los protagonistas del espacio: el agua de lluvia y la inclinación del cerro. El agua es guiada hacia un cauce central, dando forma a una hendidura que atraviesa el sitio, mientras que las laderas, apenas modificadas en su pendiente, se consolidan mediante un pavimento de ladrillo. Así, el recorrido del agua se integra en un escenario central, y las faldas del cerro, convertidas en graderías, configuran un paisaje que puede ser habitado.

Proyecto Público Tenstaladen - Niva - Estocolmo, Suecia - 2022.

El parque se organiza a partir de una serie de puntos de interés que se distribuyen en distintas cotas de nivel, generando un recorrido variado. Las diferencias topográficas, lejos de ser un obstáculo, se convierten en una oportunidad de diseño: las pendientes naturales son aprovechadas para crear dispositivos y elementos lúdicos que permiten no solo el disfrute y el juego, sino también la conexión entre los distintos niveles del terreno. De esta manera, cada sector del parque se vincula de manera fluida con el siguiente, fomentando una circulación dinámica y atractiva para los visitantes. Al mismo tiempo, el proyecto incorpora líneas visuales cuidadosamente planteadas que conducen la mirada y sugieren trayectorias, invitando al movimiento y a la exploración continua. Esta estrategia otorga un dinamismo que transforma al parque en un espacio activo, interactivo y siempre cambiante según la manera en que los usuarios lo recorren.



Estrategia Proyectual Urbana

Desde el proyecto urbano, se entiende al Brazo Seco como gran potencialidad natural del sitio y por eso es que el proyecto busca la integración total del mismo, hasta su intersección con las vías del ferrocarril. El edificio de la biblioteca es el punto de inicio de un recorrido peatonal relacionado directamente con el brazo, y que se acopla a las variantes topográficas del recorrido. Desde su plaza seca, en la llegada al sitio, se proyecta un corredor urbano-paisajístico con estaciones intermedias, que vinculan la nueva biblioteca con la única plaza existente en el barrio.

En base a un relevamiento realizado sobre el caudal de agua del brazo seco, y charlando con los vecinos del Mangrullo, se conoció hasta donde alcanzan las aguas del Saladillo en los días de lluvia intensa. Es en ese límite donde decidimos construir un pequeño dique, no como barrera, sino como gesto que concentra el caudal de agua y puedan acceder libremente las canoas por el brazo seco. Junto al dique, también se pensó un espacio destinado como guardería de canoas y kayaks. Una vez que el agua sobrepasa el dique, continúa su recorrido a través de una canaleta de 80 cm de ancho, que se vincula e integra con las diferentes estaciones del paseo peatonal. La intención fue revitalizar el brazo seco de una manera dinámica y diversa, permitir que el hilo de agua mantenga encendida su memoria y preserve su espíritu.

Estas estaciones son las siguientes:

- 1 - Extensión de la plaza seca de la biblioteca sobre el Brazo Seco
- 2- Sala de lectura exterior
- 3- Sector de juegos infantiles
- 4- Anfiteatro
- 5- Área deportiva
- 6- Tira de viviendas

Imágen Fotomontaje en planta



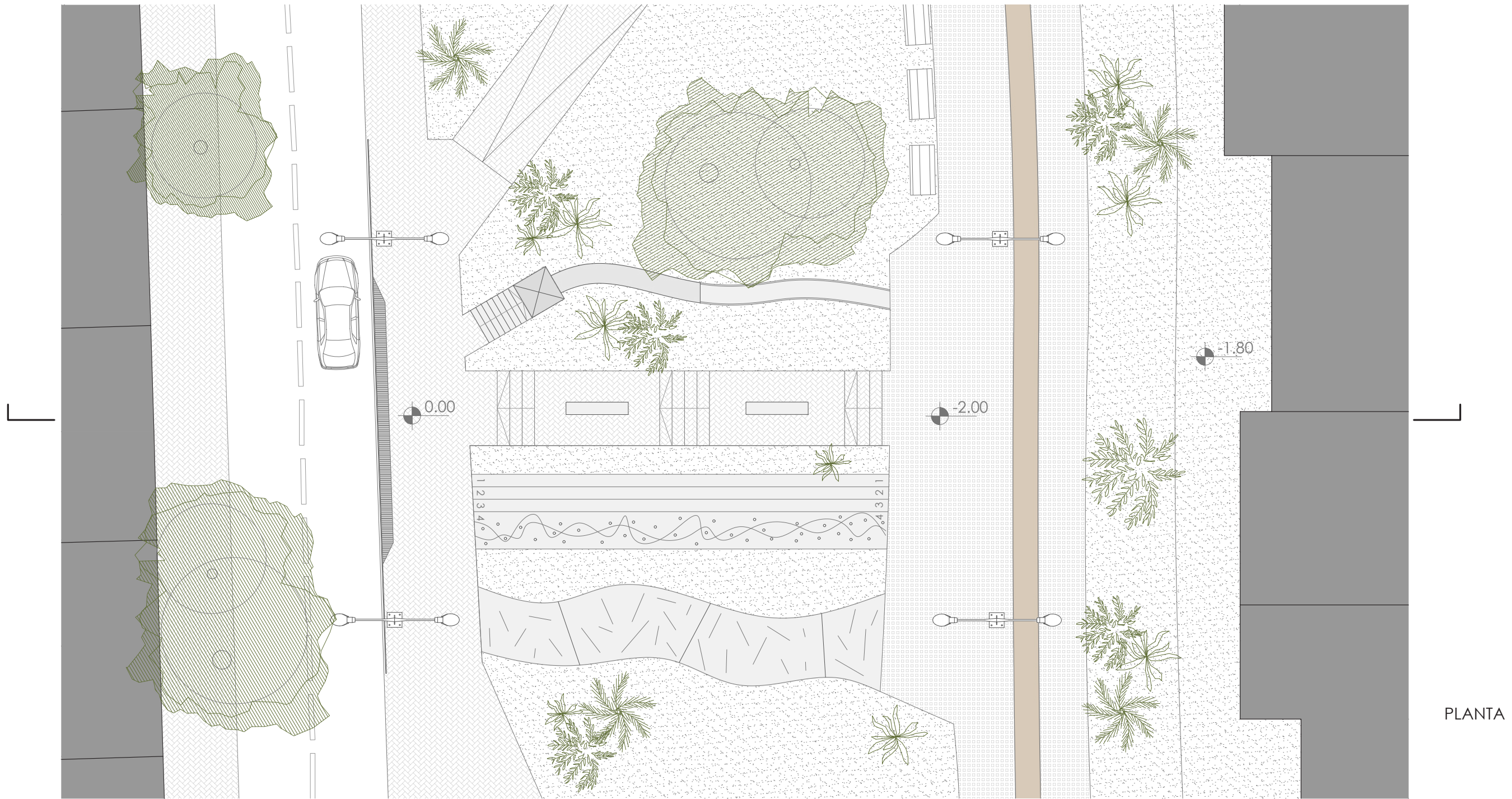


- 1 Expansión de plaza seca
- 2 Sala de lectura exterior
- 3 Sector de juegos infantiles
- 4 Anfiteatro
- 5 Área deportiva
- 6 Tiras de viviendas

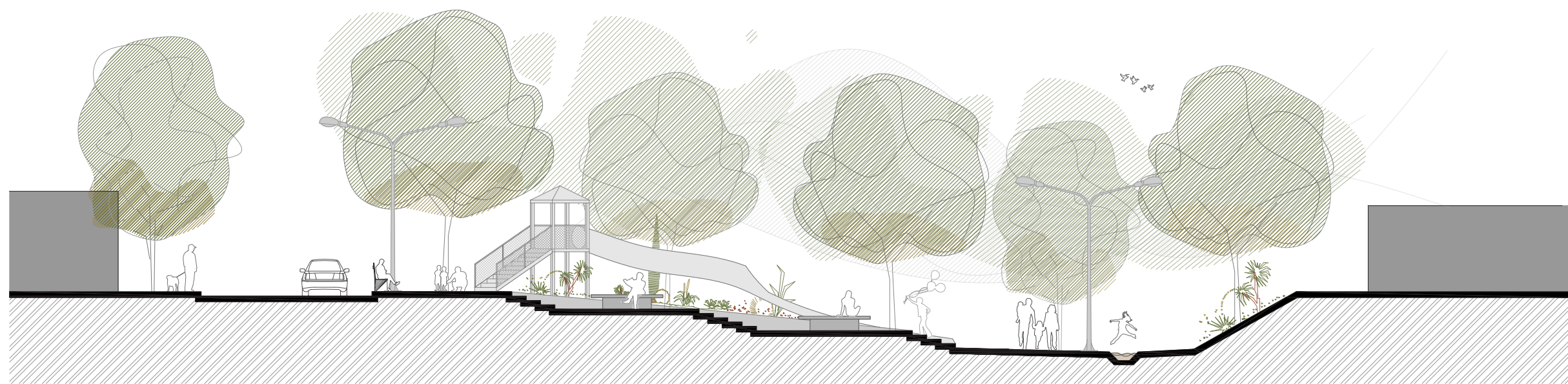


PLANTA BAJA - Esc. 1.1000





PLANTA



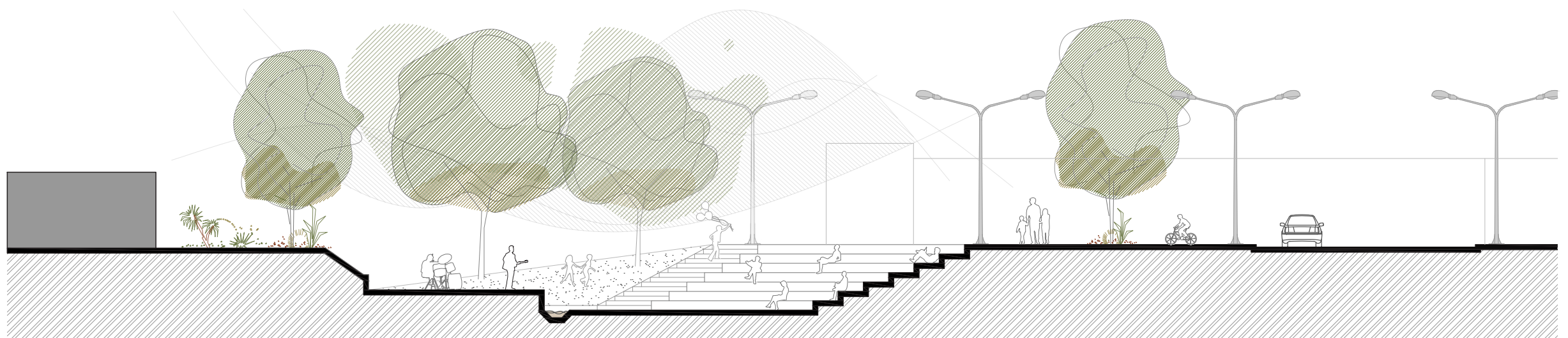
CORTE





PLANTA

0 1 4 9



CORTE

0 1 4 9





Imágen Perspectiva del anfiteatro

El parque de la biblioteca no solo busca que los habitantes del mangrullo tengan espacios públicos de calidad, sino que además tengan la cualidad de atender las necesidades de la gente combinando identidad y memoria. Consideramos que cada una de las estaciones propuestas son indispensables para mejorar la calidad de vida del barrio. Desde la plaza seca, que puede funcionar como un espacio multiuso en el cual se pueden instalar ferias, concentrar personas, realizar eventos, etc; pasando por la sala de lectura/ descanso próxima a la biblioteca; los juegos infantiles que convierten la pendiente del terreno en una oportunidad lúdica; el nuevo anfiteatro que se fusiona con el curso de agua; la nueva canchita de fútbol de cemento, para que los chicos puedan jugar bajo cualquier circunstancia climática; y por último las nuevas tiras de viviendas, que logran dignificar el habitar de las personas reubicadas.

Escala Arquitectónica

Referente

Ciudad de las Artes - Christian de Portzamparc - Río de Janeiro, Brasil - 2013.

Durante el 2023 viajamos a Rio de Janeiro para realizar el workshop “Morar Carioca”, la experiencia fue muy enriquecedora, no solo por el workshop que se trató de pensar un proyecto urbano en La Rocinha (favela más grande de Brasil), sino además por toda la arquitectura de las distintas épocas que conocimos. De todos los edificios que visitamos, el que más nos llamó la atención fue “Ciudad de las Artes” de Christian de Portzamparc, construido en el año 2013. Este proyecto que tanto nos gustó lo adoptamos como referente desde el primer día de cursado. Creemos que posee conceptos invaluable y transferibles a nuestro proyecto.

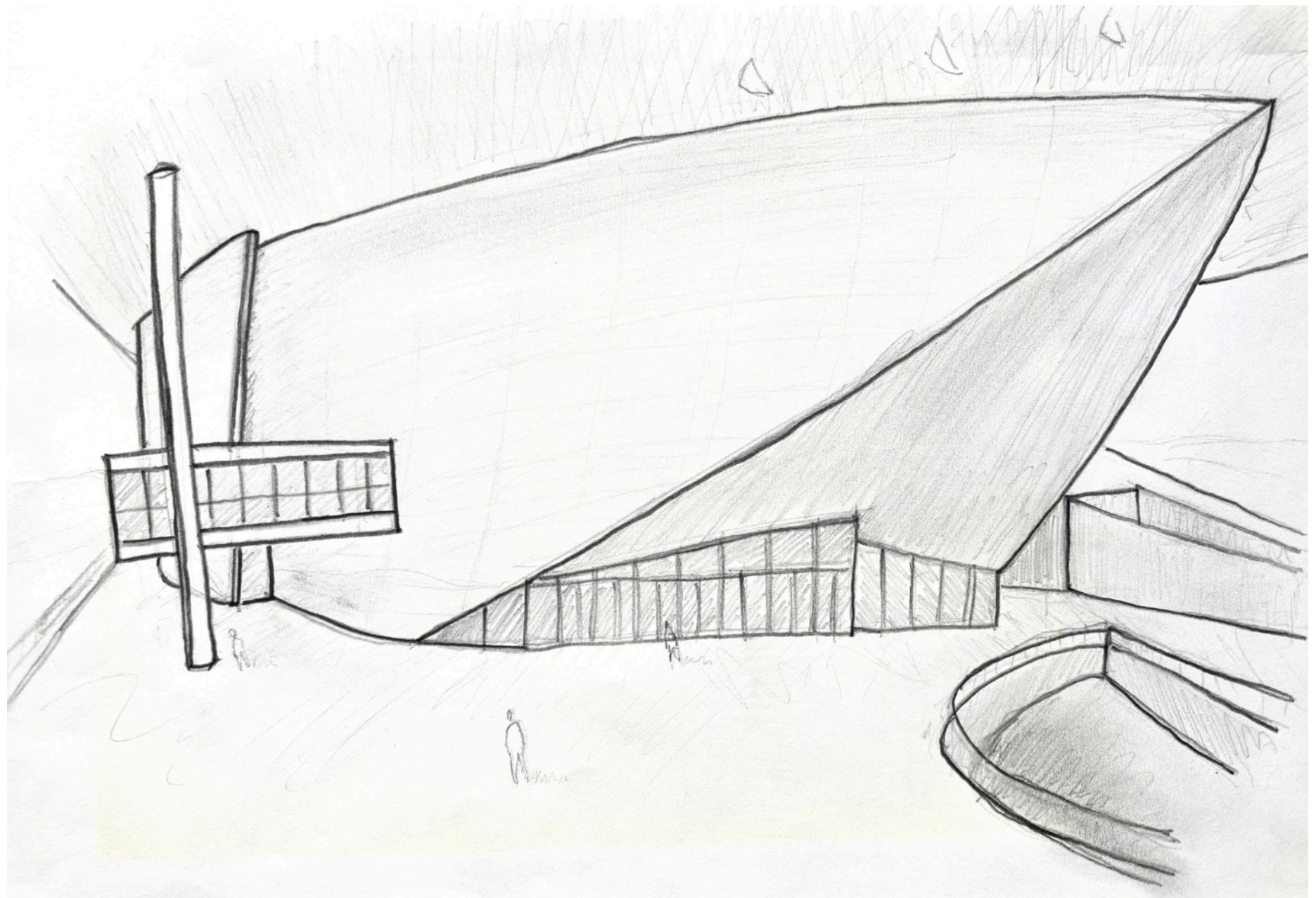
Es un edificio que juega con volúmenes simples y vacíos permeables, y estimula las visuales hacia la naturaleza del entorno. La terraza en planta alta sigue siendo espacio público, es el lugar que da acceso a todas las instalaciones. No se reconoce la diferencia entre lo público-privado hasta que estás allí y te encuentras con las puertas de ingreso particulares, mientras tanto el edificio es atravesable en todos los sentidos.

Los espejos de agua reflejan las luces del cielo y esconden las bases de las columnas, ocultando el contacto con el suelo y dando la sensación de que emergen de ellas una gran profundidad, son algunos de los múltiples juegos sensoriales que posee la obra.

“Recuerdo verlo a lo lejos e identificarlo como un gran volumen, luego cruzamos la avenida bajo tierra y al salir a la superficie teníamos al gran volumen encima de nosotros. Su escala es imponente, nunca había visto un edificio de hormigón tan grande, pero lo que mas me gustó fue el concepto estar afuera estando adentro, no se logra identificar claramente sus límites espaciales gracias a la inexistencia de ángulos rectos. Las curvas y diagonales constantes te sumergen y pareciera que jamás terminas de recorrerlo. El espacio público es parte del edificio en sus dos niveles, que se conectan visualmente mediante perforaciones en la losa.”

Extracto de la bitácora realizada para el “Morar Carioca 2023”.

Dibujo Croqui realizado para la bitácora del Morar Carioca 2023

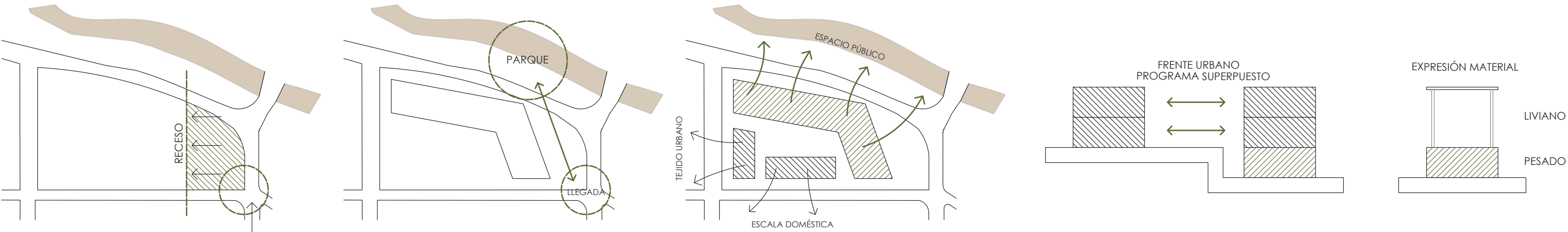




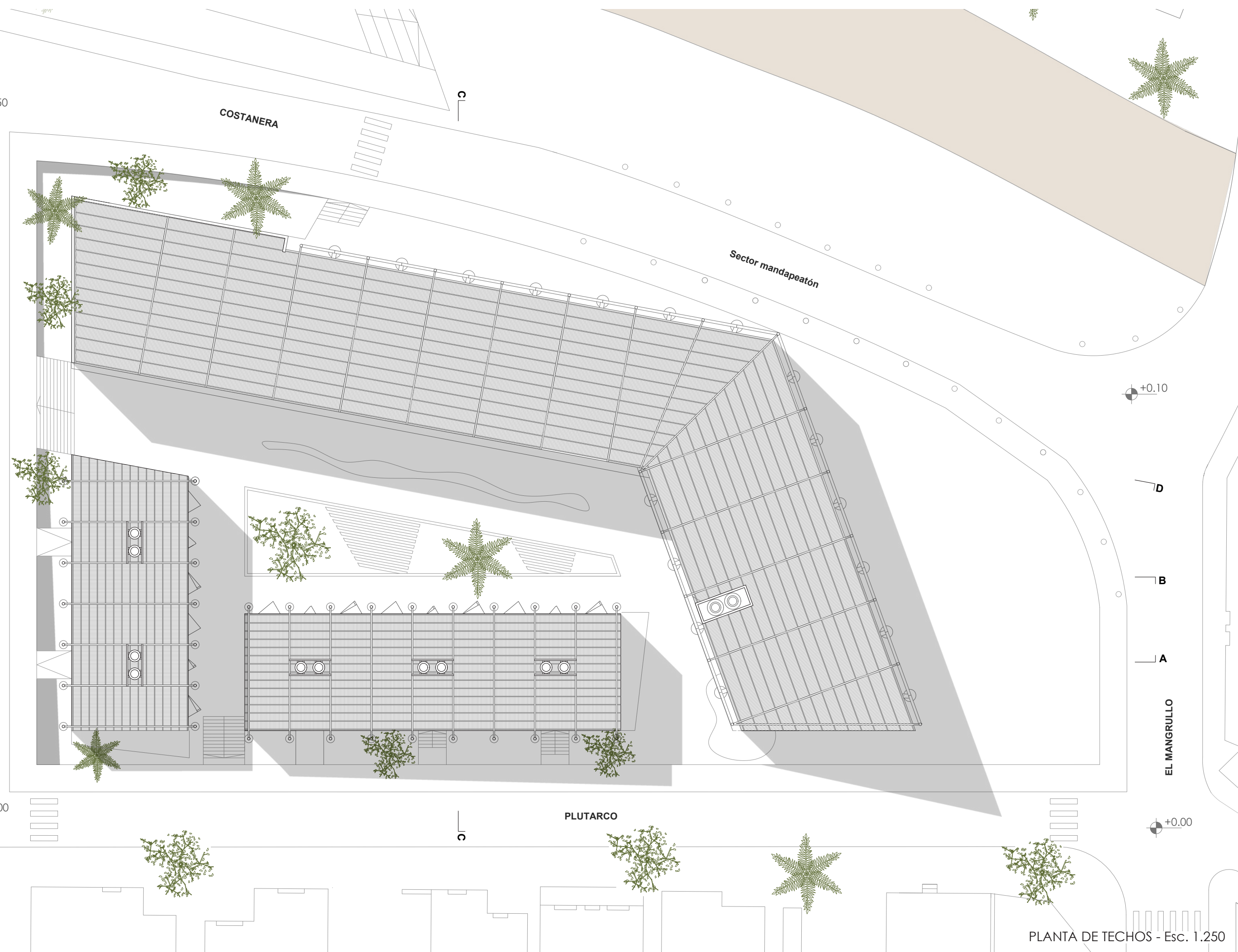
Estrategia Proyectual Arquitectónica

Desde la escala arquitectónica, se plantea articular las particularidades y oportunidades del terreno, con el objetivo de generar una intervención que mejore integralmente el espacio y su relación con el entorno. Las principales operaciones son:

- Organizar los volúmenes edificados de tal modo que actúen de manera acorde al tejido urbano existente y sirva de nexo entre la urbanización y la naturaleza.
- Retiro de la esquina, generando una plaza seca que se incorpora y atraviesa la totalidad del edificio conformando los espacios principales. También tiene el fin de contrarrestar la alta densidad existente, descongestionar el único acceso al sitio y generar una vía rápida y liberada hacia el Parque del Brazo Seco.
- Adaptarse a las diferencias topográficas, resolviendo las viviendas a nivel de vereda, liberando la planta baja para que pueda ser aprovechada por la Biblioteca, evitando conflictos en las circulaciones públicas-privadas.
- Generar un receso también de las viviendas, para contrarrestar la gran densidad edificada y lograr la ventilación e iluminación de la planta baja.
- Expresión arquitectónica que resulta de la transición material pesada a la liviana. La solidez del hormigón en relación al suelo inundable y la desmaterialización que permite una estructura metálica
- Dotar de valor agregado a los diferentes elementos arquitectónicos gracias a una función complementaria del mismo.







PLANTA DE TECHOS - Esc. 1.250

El proyecto se estructura en tres bloques principales: dos destinados a vivienda y uno a biblioteca. Para articularse con el tejido existente, los bloques de vivienda se orientan hacia las manzanas residenciales, otorgando continuidad al perfil urbano y manteniendo la coherencia con el entorno consolidado. Por su parte, el bloque de la biblioteca se ubica en relación directa con la plaza seca de recepción y con el Brazo Seco, cumpliendo un papel de transición entre la geometría urbana de los volúmenes residenciales y el paisaje natural del parque. Este posicionamiento facilita un vínculo fluido entre el espacio público, la edificación y el entorno ribereño, consolidando la integración del proyecto con su contexto.



Imágen Perspectiva aérea

Como primera instancia, se consideró necesario realizar un receso de la esquina en la intersección de calles El Mangrullo y Plutarco, dado que constituye el único acceso al sitio a través de una vía estrecha de doble mano. El receso generado alcanza los 15 metros respecto al punto proyectado más cercano.

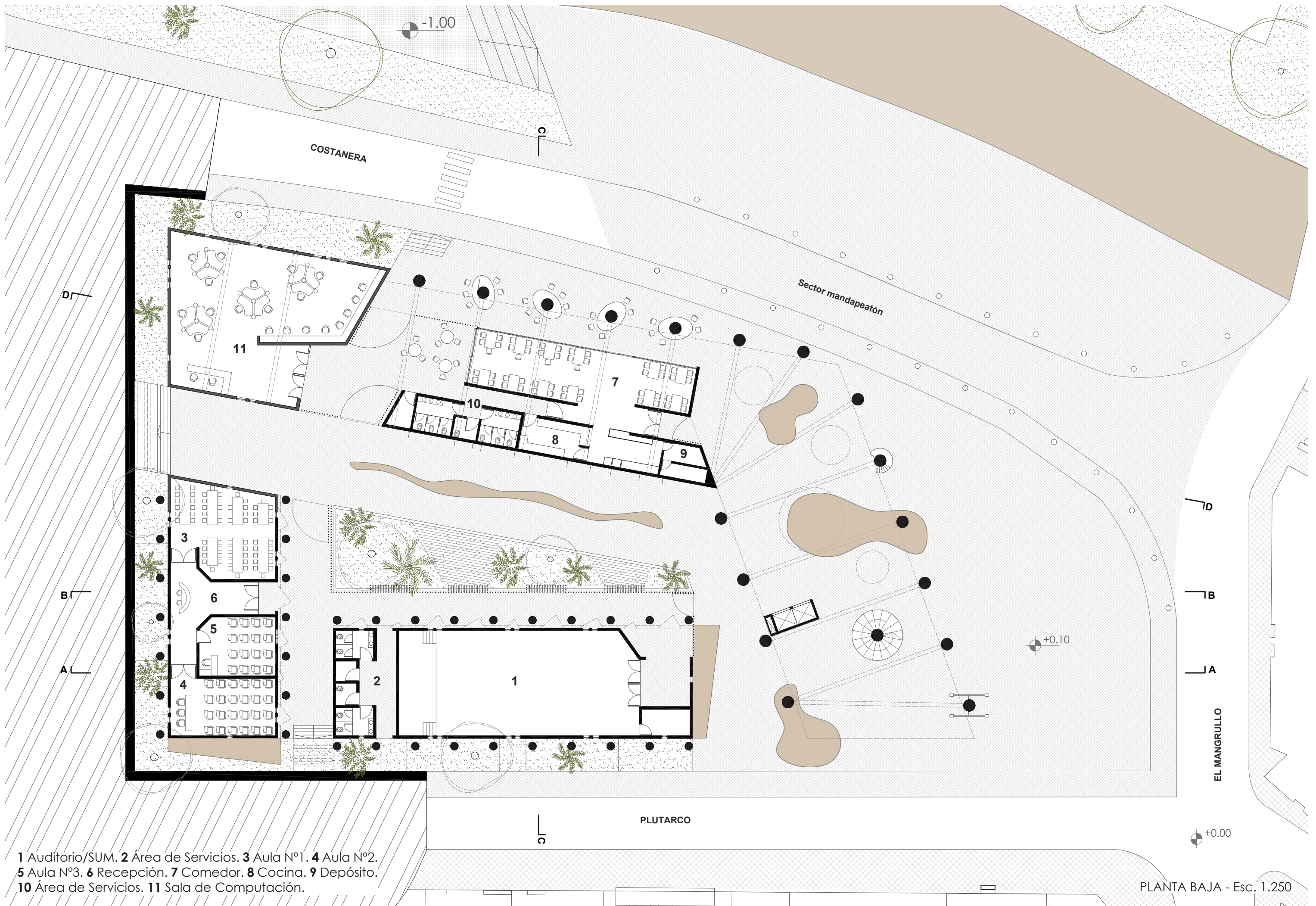
El objetivo de esta operación es generar una plaza seca de recepción que permita contrarrestar la alta densidad existente, descongestionar el único acceso al sitio y establecer un eje libre que conecte de manera directa y fluida con el Parque del Brazo Seco.

Pero la plaza no es solamente eso, sino que atraviesa la totalidad del edificio, e incluso la planta alta funciona como expansión de la misma. La búsqueda proyectual está orientada en conservar el carácter abierto del edificio en todo momento, diluir lo más posible los límites públicos-privados. La terraza, como espacio principal de la biblioteca, funciona como un área de descanso y contemplación, un verdadero balcón al Brazo Seco. Mediante las perforaciones en la losa se vincula visualmente de manera vertical buscando transformar planta baja y alta en un mismo espacio, dándole continuidad a pesar de estar en distintos niveles.

Finalmente, dichas sustracciones se aprovechan para instalar redes tensadas que funcionan como áreas de descanso y lectura, para fomentar la apropiación del espacio por parte de todos los usuarios.



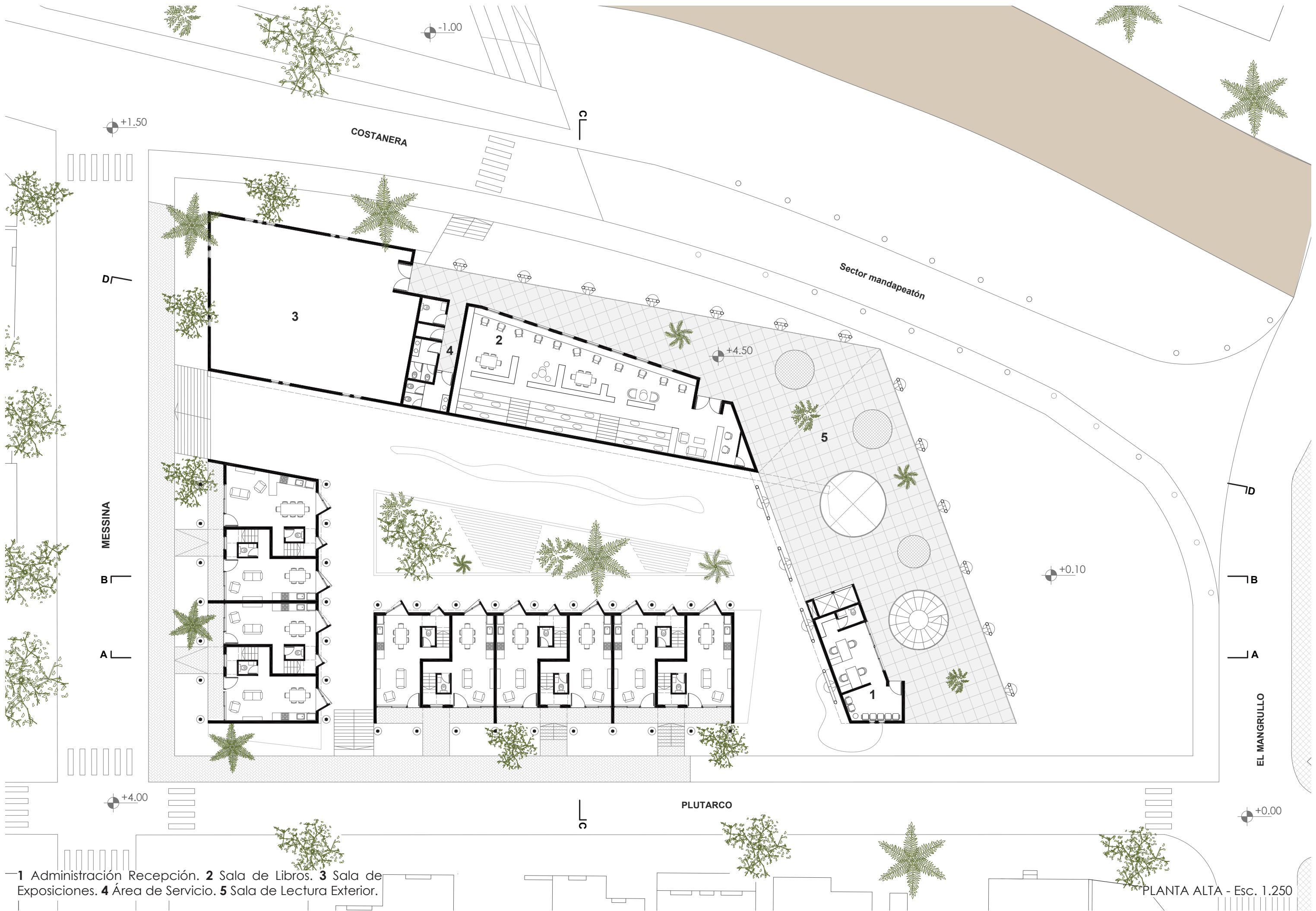




1 Auditorio/SUM. 2 Área de Servicios. 3 Aula N°1. 4 Aula N°2.
 5 Aula N°3. 6 Recepción. 7 Comedor. 8 Cocina. 9 Depósito.
 10 Área de Servicios. 11 Sala de Computación.

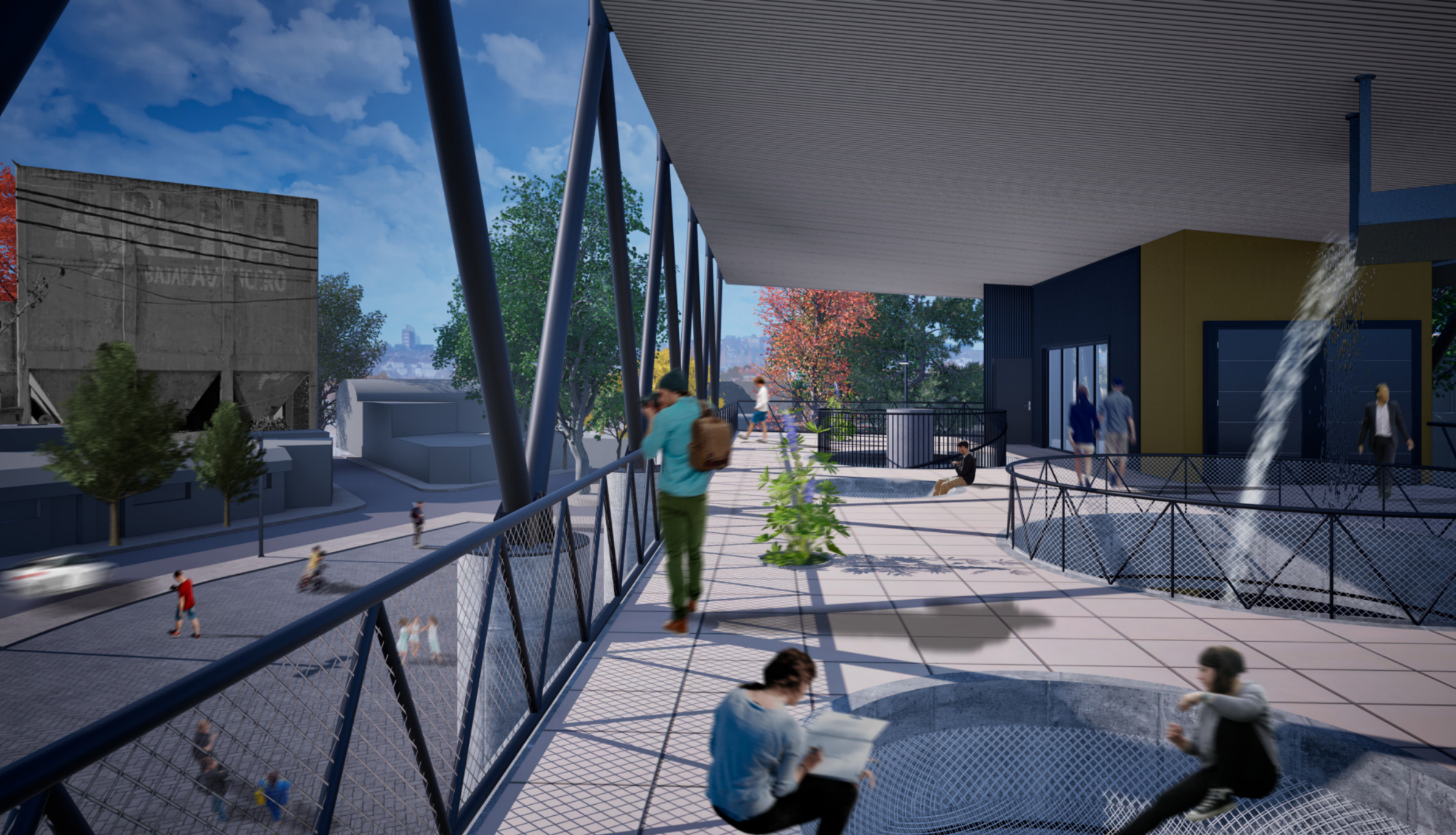
PLANTA BAJA - Esc. 1.250





1 Administración Recepción. 2 Sala de Libros. 3 Sala de Exposiciones. 4 Área de Servicio. 5 Sala de Lectura Exterior.

PLANTA ALTA - Esc. 1.250



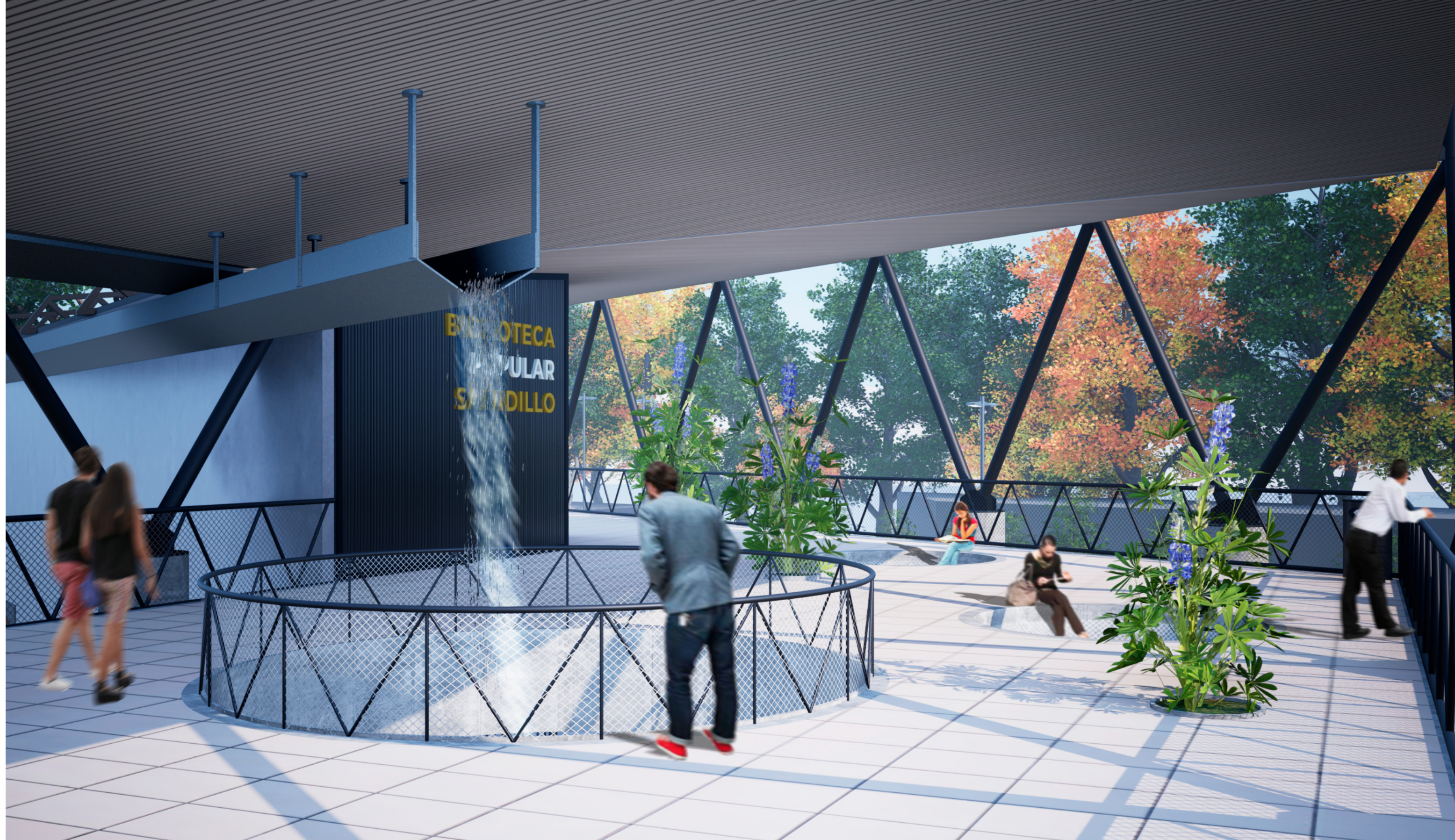
Arriba Perspectiva desde planta alta mirando hacia la plaza seca
Abajo Perspectiva desde planta alta mirando hacia la sala de lectura





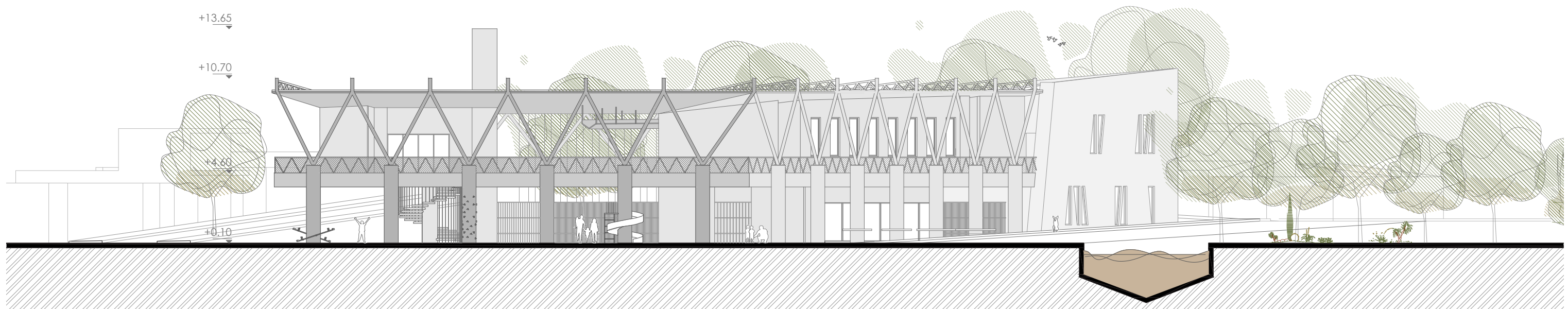
En planta baja, se incorporan espejos de agua como elementos que enriquecen la experiencia sensorial y lúdica del proyecto, aportando frescura, dinamismo y un vínculo más estrecho con el entorno natural. Más allá de su valor estético y recreativo, cumplen una función técnica esencial: constituyen los desagües pluviales de todo el edificio. El agua de lluvia recolectada por las canaletas cae hacia estos espejos, desde donde se instalan desagües subterráneos que dirigen y descargan directamente en el Brazo Seco, contribuyendo a incrementar su caudal, actualmente reducido.

Esta doble condición —estética y funcional— intenta que los espejos de agua sean un recurso integral del proyecto, donde la infraestructura se transforma en parte activa de la experiencia espacial y en un aporte concreto al equilibrio ambiental del lugar.

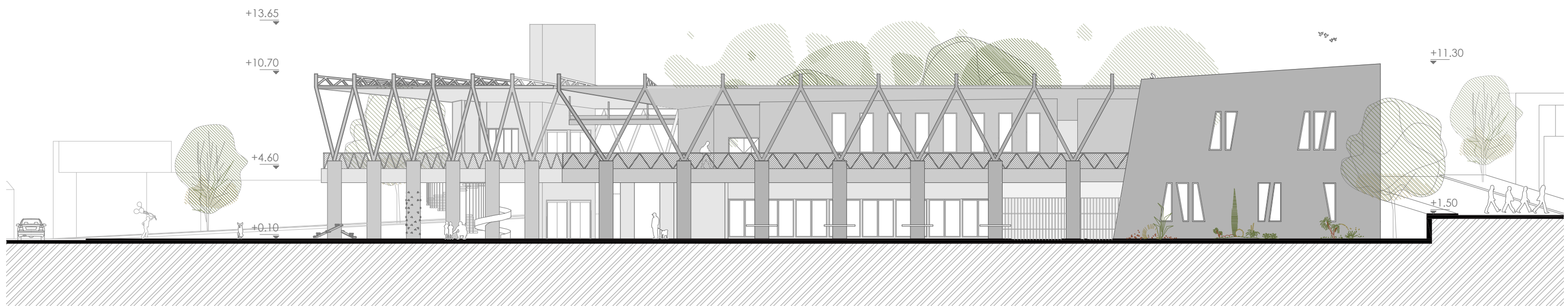


Arriba Perspectiva desde planta alta
En Frente Perspectiva desde planta baja

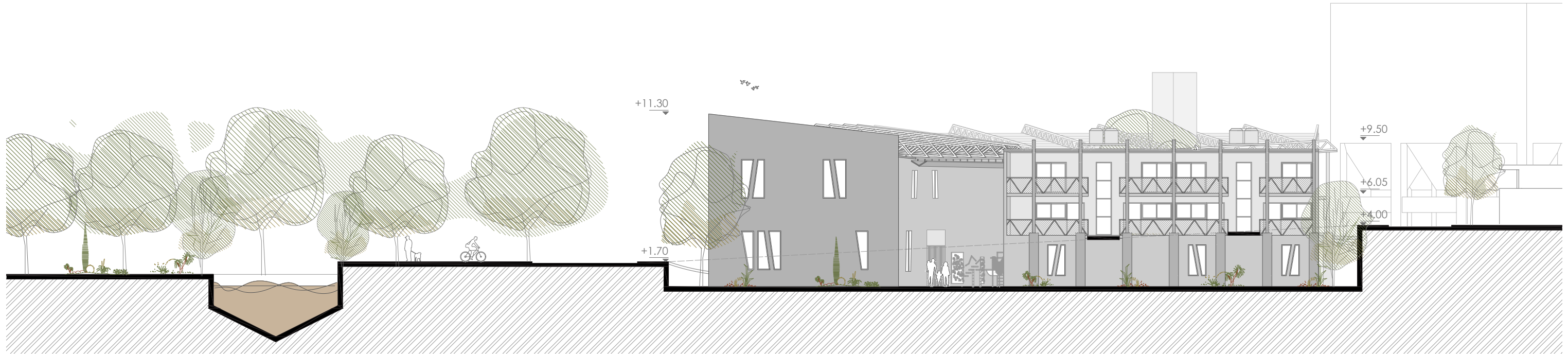
El proyecto busca dotar de valor agregado a sus elementos arquitectónicos mediante la incorporación de funciones complementarias que potencian su utilidad. De esta manera, se transforman en componentes activos del proyecto: por ejemplo, rejas que se pliegan y se convierten en bancos, canaleta que funciona como pieza escultórica y se presenta como referencia visual en el espacio, equipamientos como juegos infantiles o mobiliario integrados en las columnas de hormigón principales, sustracciones en la losa que funcionan como sillones de red, etc.



VISTA ESTE - Esc. 1.250



VISTA NORTE - Esc. 1.250



VISTA OESTE - Esc. 1.250



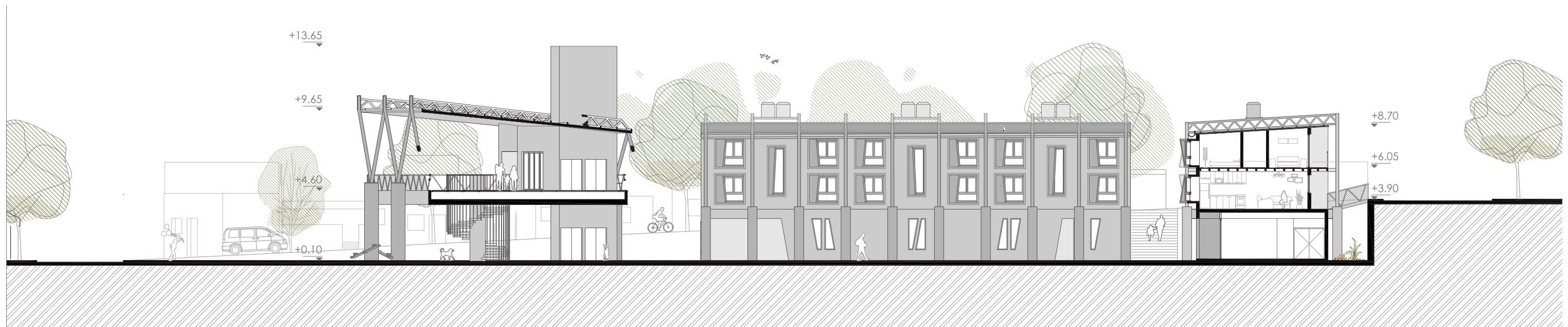
VISTA SUR - Esc. 1.250



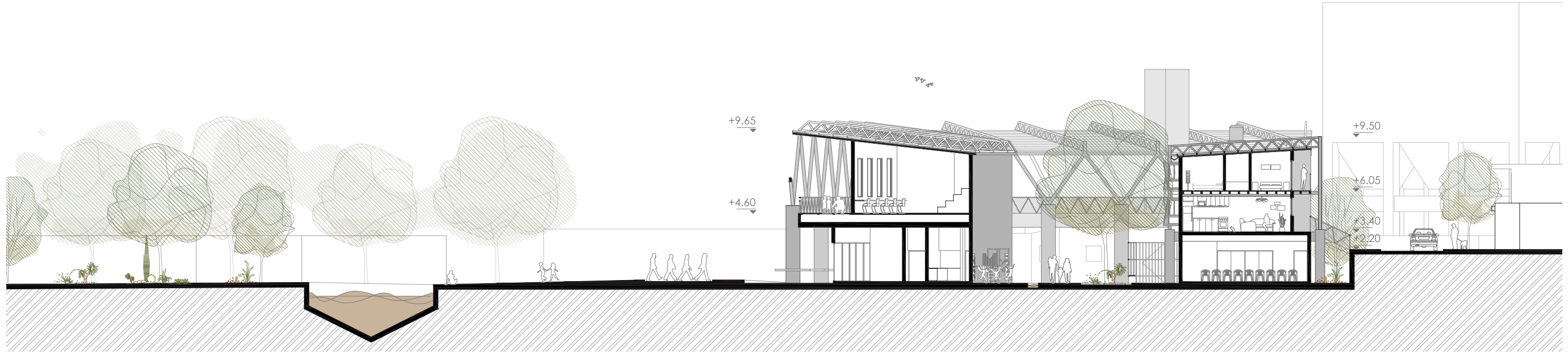




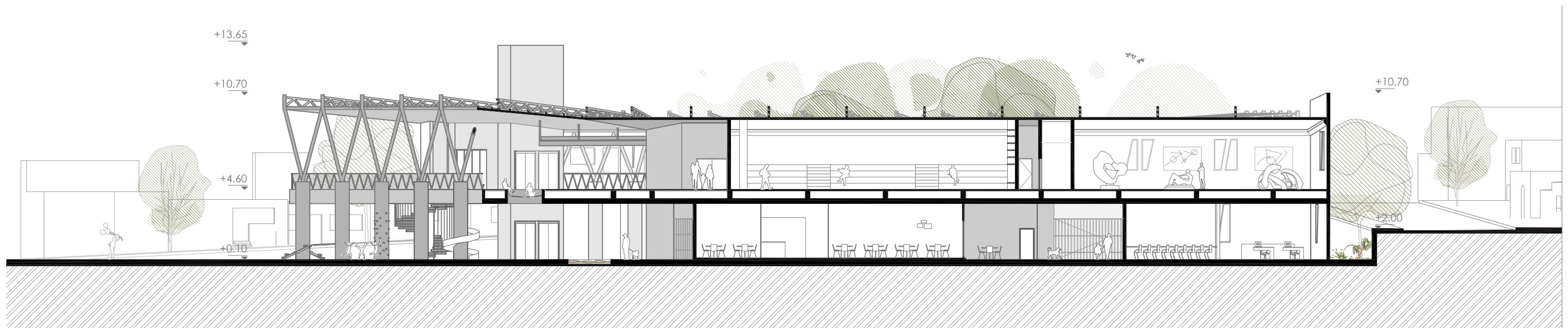
CORTE A - Esc. 1.250



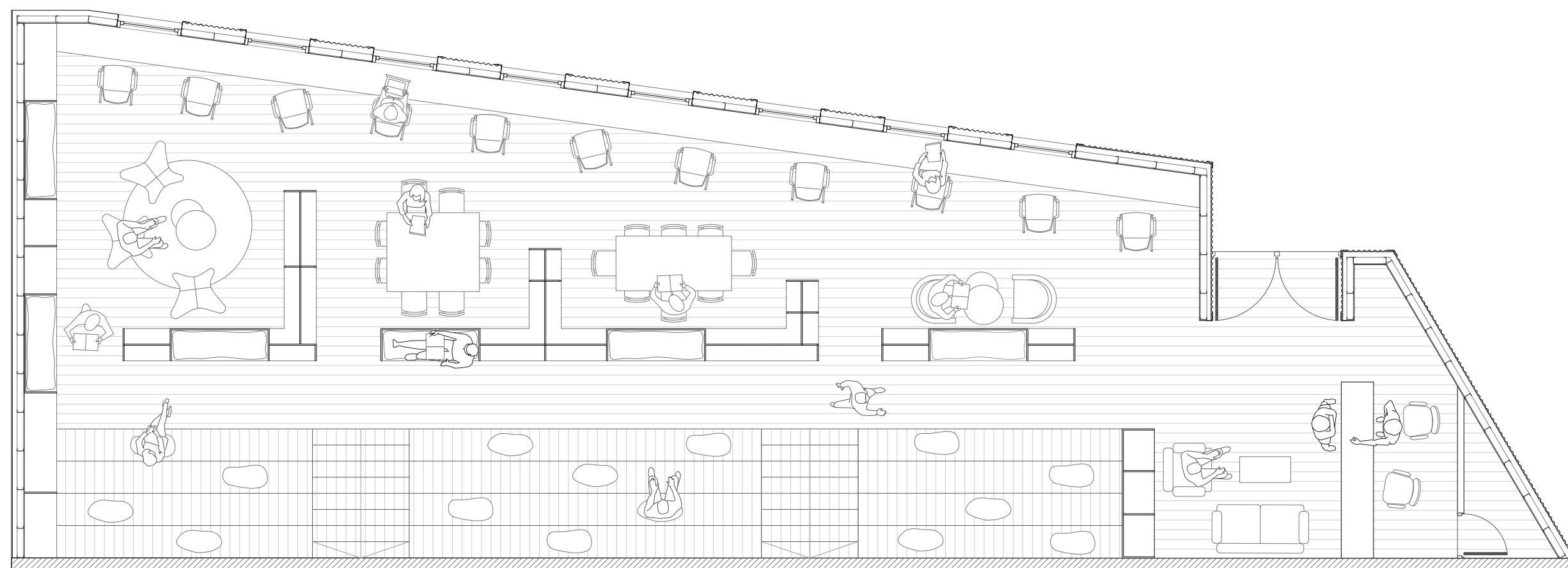
CORTE B - Esc. 1.250



CORTE C - Esc. 1.250



CORTE D - Esc. 1.250



PLANTA SALA DE LECTURA - Esc.1:75

La sala de lectura, de 150m², está concebida como un espacio flexible de estudio y encuentro. Su interior permite distintos modos de uso: una tribuna escalonada de madera con almohadones para una lectura informal, mesas de trabajo, sillones de estar, escritorios y habitáculos circulares con colchones integrados a la estantería de libros, que permiten recostarse de un modo relajado y lúdico.

El espacio se distingue por su amplitud, gracias a la cubierta inclinada que otorga una altura interior variable, de 3,80 m a 4,60 m, y por la presencia de grandes aventanamientos al norte que aportan abundante luz natural, mayormente indirecta gracias al espacio semicubierto colindante, condición ideal para un ambiente de biblioteca.



Imágenes Perspectivas interiores de sala de lectura



Ante el desafío de integrar las nuevas viviendas al proyecto, se decidió resolver sus accesos al nivel de vereda. Esta estrategia permite liberar completamente la planta baja para el uso de la biblioteca, evitando conflictos entre circulaciones públicas y privadas. De este modo, se optimizan los flujos circulatorios, mejorando la relación entre los espacios de acceso público y los interiores de uso residencial.

Además, esta solución contribuye a ampliar la planta baja, que previamente se veía limitada por el receso voluntario de la esquina, preservando y potenciando la superficie útil destinada a la biblioteca sin comprometer su funcionalidad ni su integración con el espacio público.

Se planteó un retiro de 3 metros a lo largo de todo el perímetro de la manzana, generando un borde que permite a los espacios de planta baja contar con ventilación e iluminación natural. Esta estrategia posee la intención, no solo de mejorar la calidad ambiental y la habitabilidad de los interiores, sino que también refuerza la percepción de vacíos en el conjunto, aportando amplitud y continuidad visual en relación con el entorno urbano y natural circundante.

Arriba Contrafachada de los bloques de viviendas

En Frente Arriba Contrafachada de los bloques de viviendas y la biblioteca de fondo

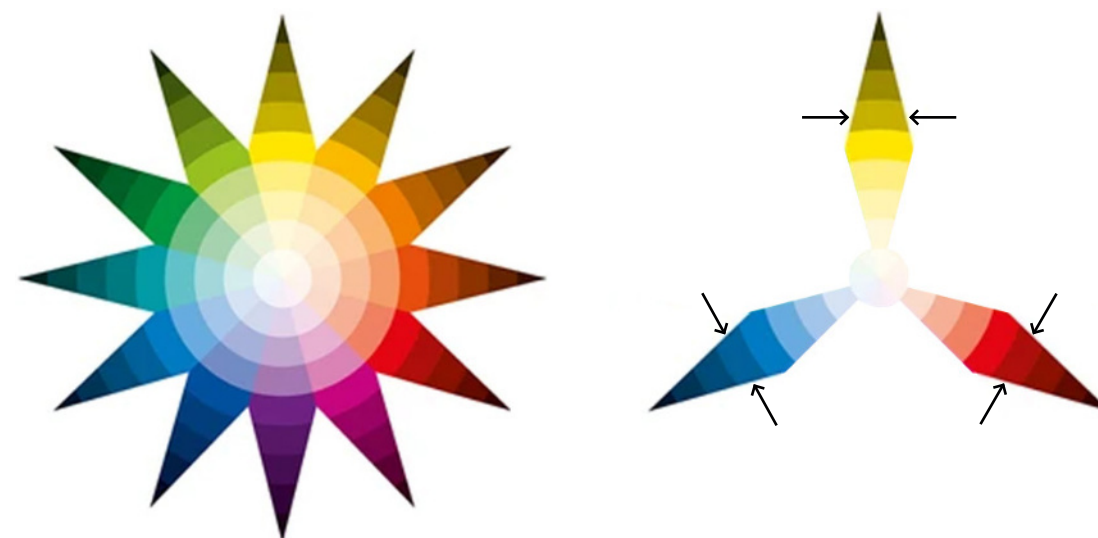
En Frente Abajo Estrella de Itten



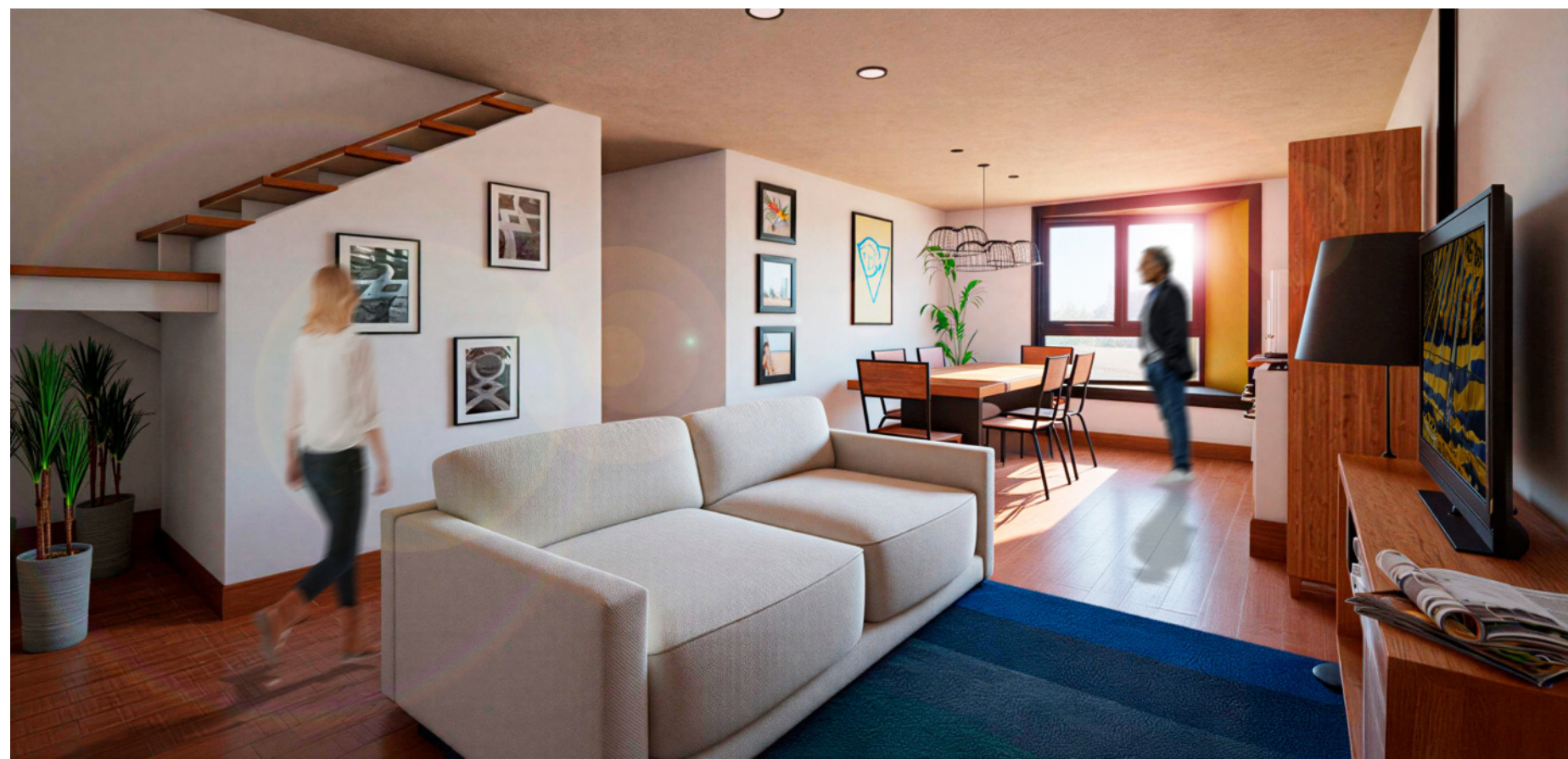
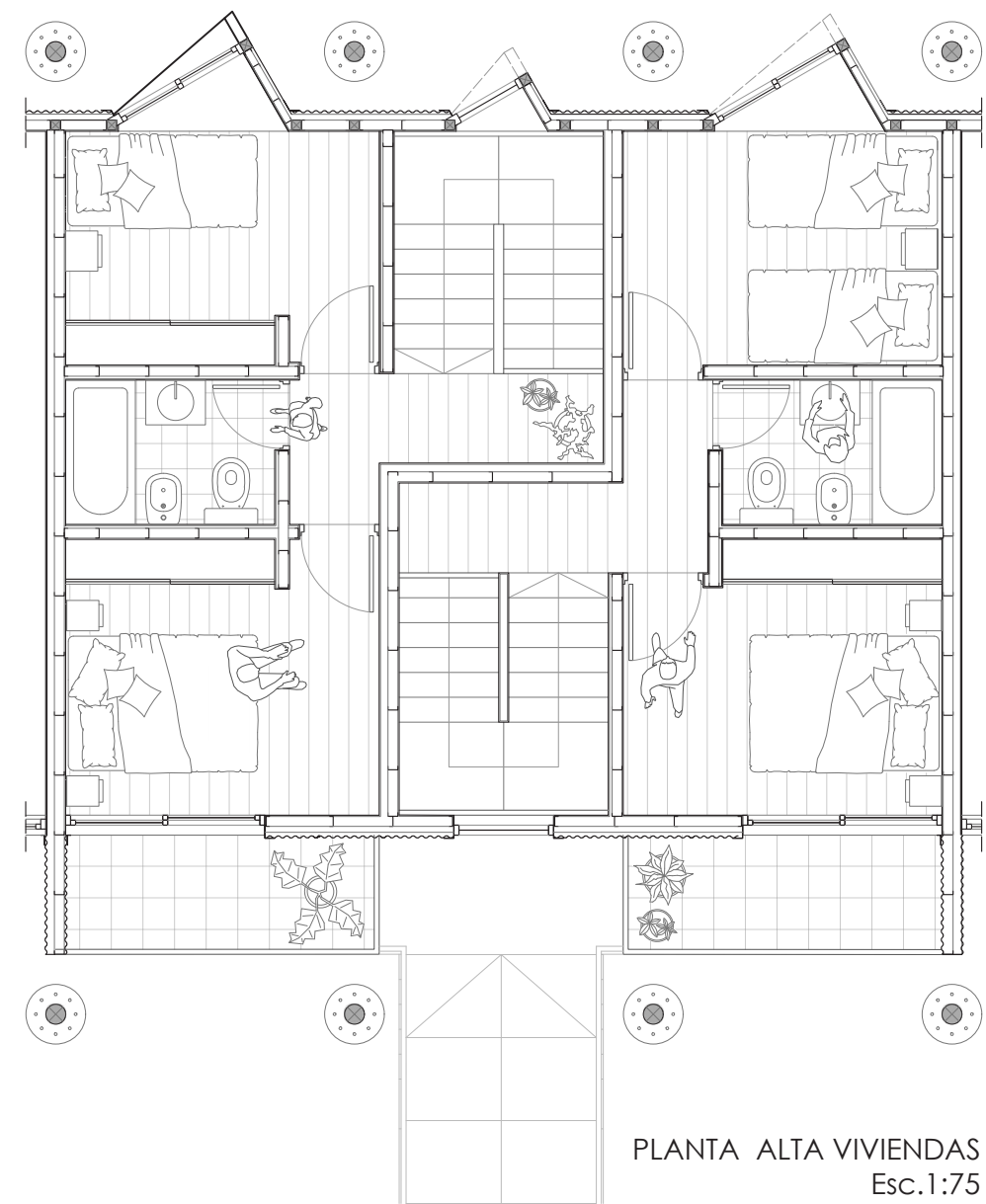
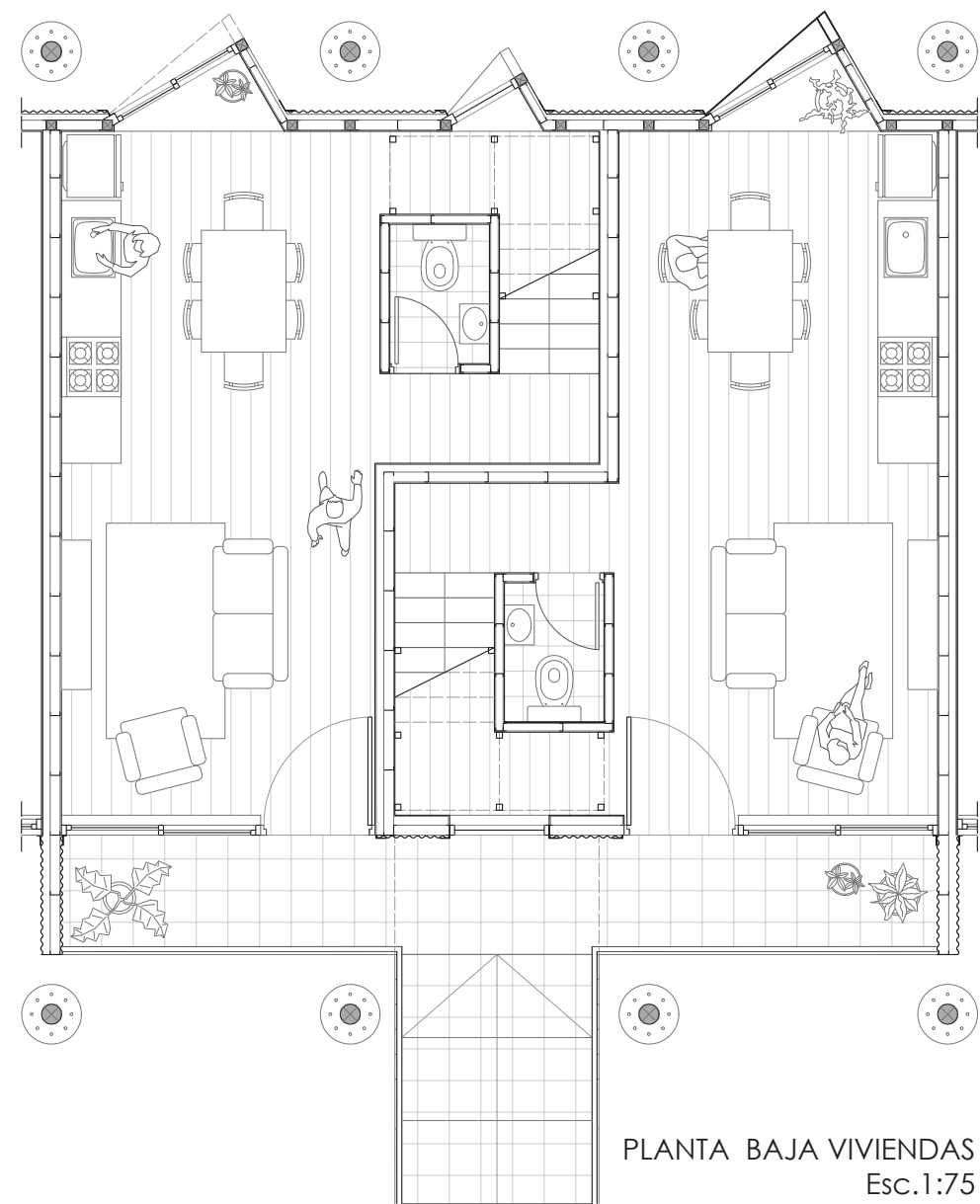
En la contrafachada de estos bloques se incorporan unos bow-windows; ventanas que sobresalen del plano y se orientan con inclinaciones específicas que cumplen una doble función: evitan la visual directa entre los bloques de viviendas y van en busca del norte para enriquecer luminicamente sus interiores.

Por otro lado, aportan dinamismo a la fachada, generando una sensación de movimiento y continuidad con el carácter lúdico y sensorial del proyecto. El uso del color refuerza esta intención y

evoca a lo infantil, dialogando con la planta baja del conjunto, equipada con juegos para niños. La elección cromática se fundamenta en la teoría de la estrella de Johannes Itten, que estudia las combinaciones de color para generar armonía o tensión. En este caso, se opta por un valor intermedio de los colores primarios, que funcionan como una composición equilibrada y fácilmente reconocible, capaz de estimular lo sensorial y reforzar la identidad visual del proyecto.







Cada módulo se compone de dos viviendas dúplex espejadas. Cuentan con dos dormitorios, un baño principal, un baño de servicio y un espacio integrado de cocina-comedor-estar. Se trata de una vivienda para hasta cuatro personas, que busca garantizar condiciones dignas de habitabilidad dentro de una superficie acotada (60m²).

El diseño responde a la necesidad de restituir un hogar a familias que antes vivían por debajo de los estándares mínimos, ofreciendo calidad de vida y dignificando el habitar de esas personas. A su vez, el sistema constructivo se plantea desde la eficiencia en tiempos y costos, sin resignar confort ni durabilidad.

Izquierda Perspectiva del interior de las viviendas
En Frente Fachada de bloque de vivienda

Aspectos Técnicos

Bloque de Biblioteca

Las columnas se conciben como elementos protagónicos. Se inician como cilindros de hormigón de 90cm de diámetro, con una altura de 5m, sobresaliendo 50cm por encima del nivel de la losa (4,60m). Esta decisión permite que la columna no quede oculta en la lógica estructural, sino que se perciba como un elemento autónomo y visible dentro del módulo.

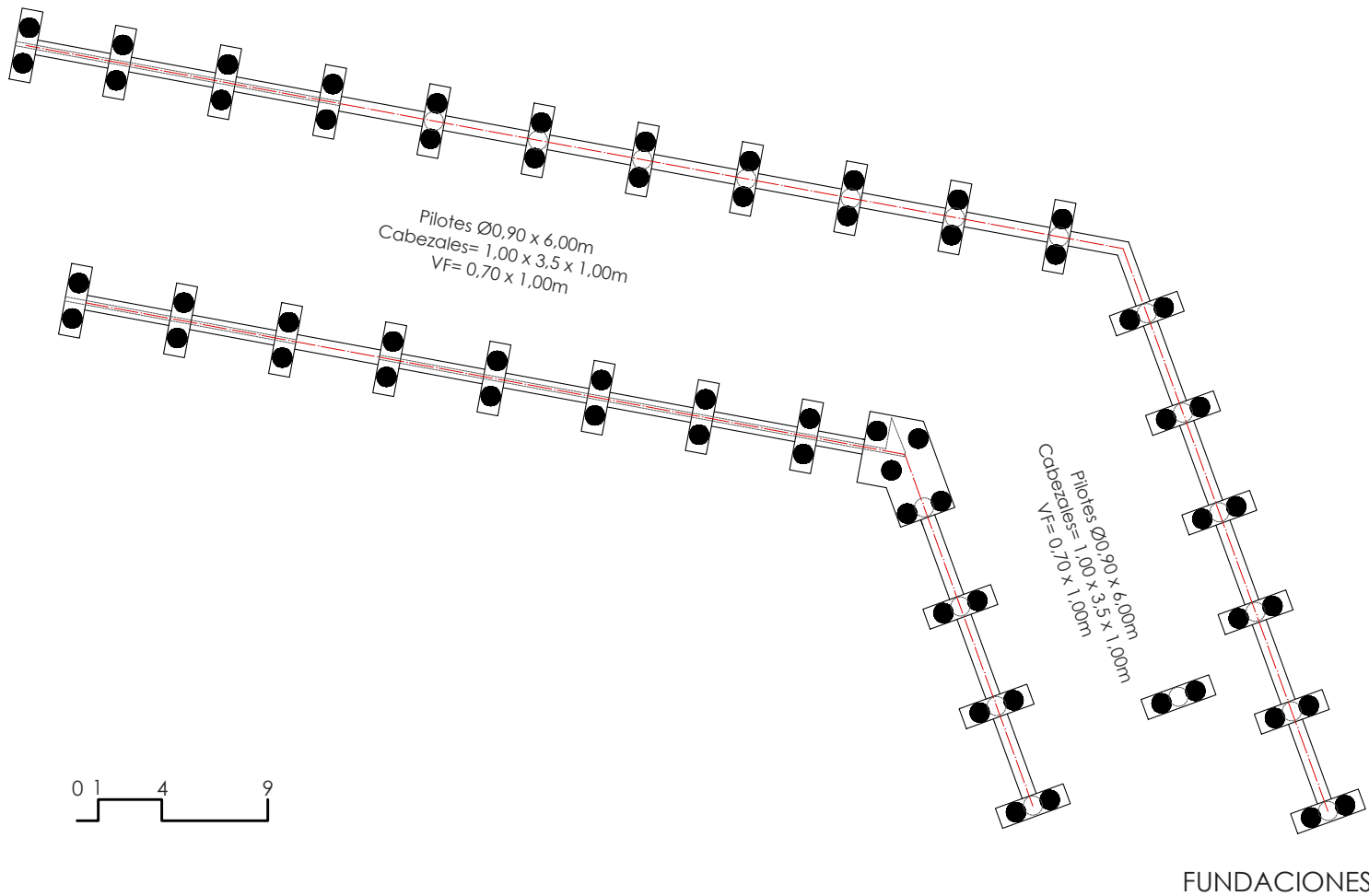
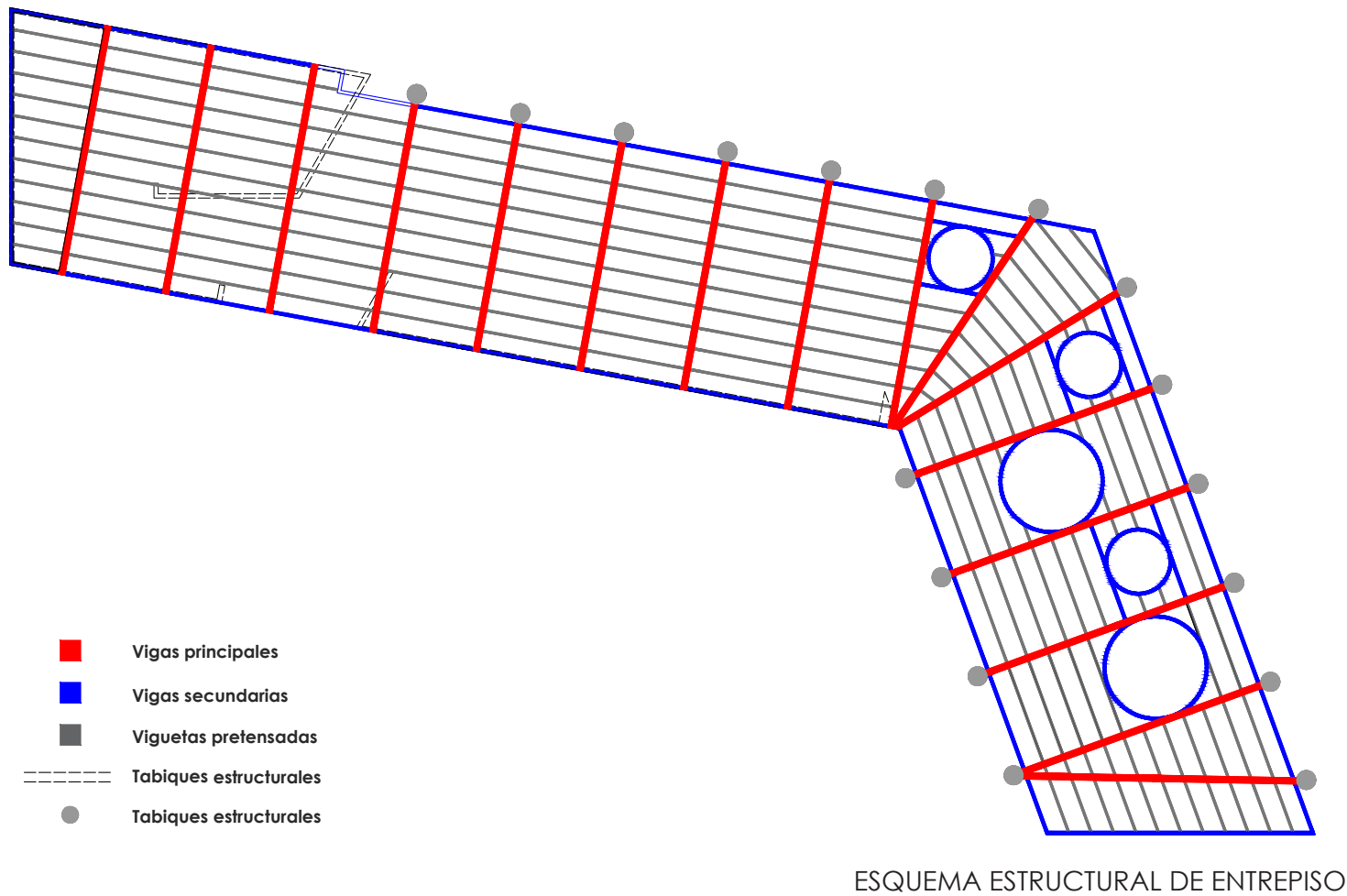
A partir de los 5m, las columnas de hormigón se transforman en bifurcaciones metálicas, resueltas con tubos estructurales de acero de Ø20cm La transición entre ambos materiales se da mediante un sistema de planchuelas metálicas, que aportan rigidez al vínculo, aumentando la superficie de apoyo. Esto permite una unión firme y desmontable entre los dos sistemas estructurales.

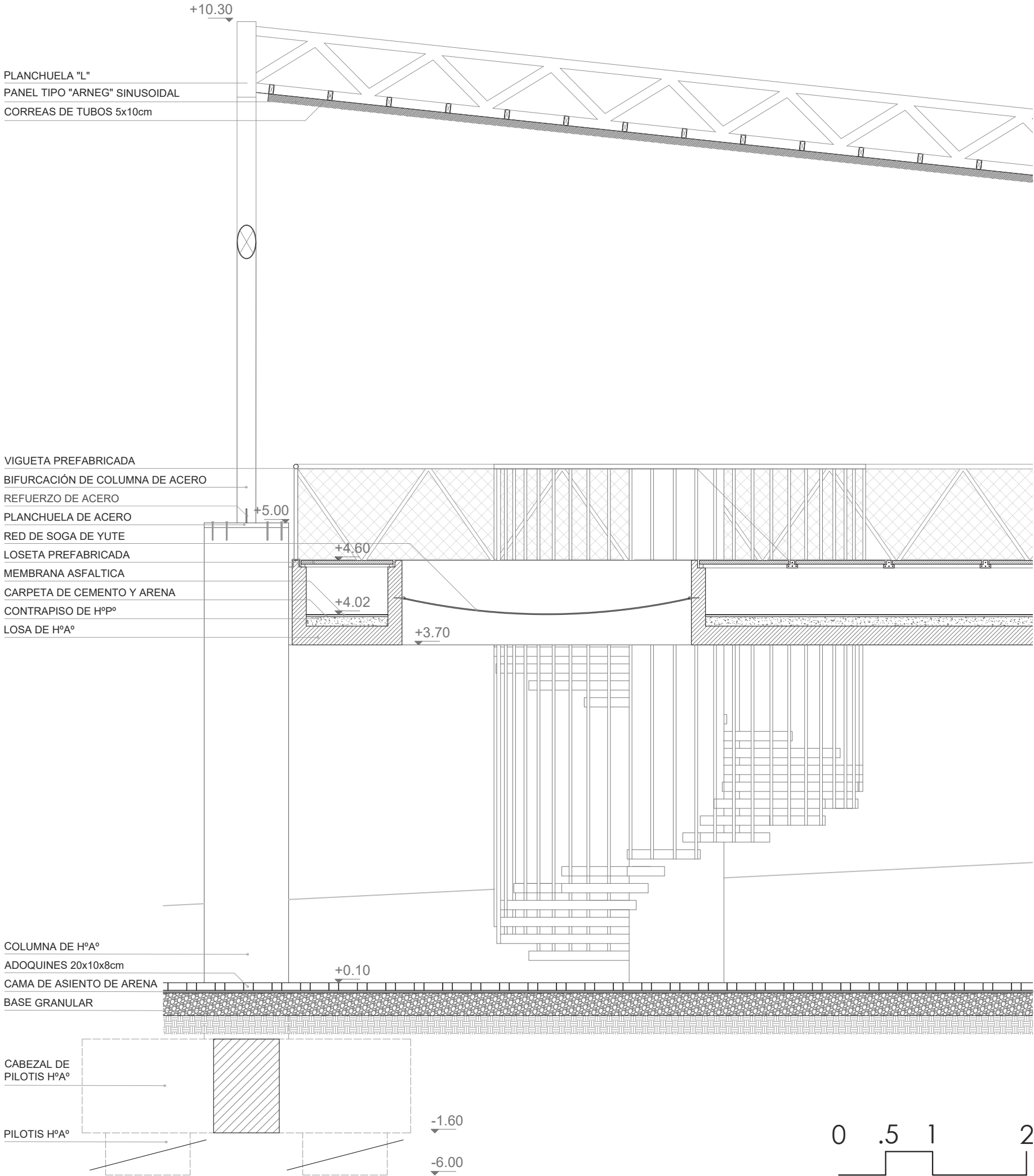
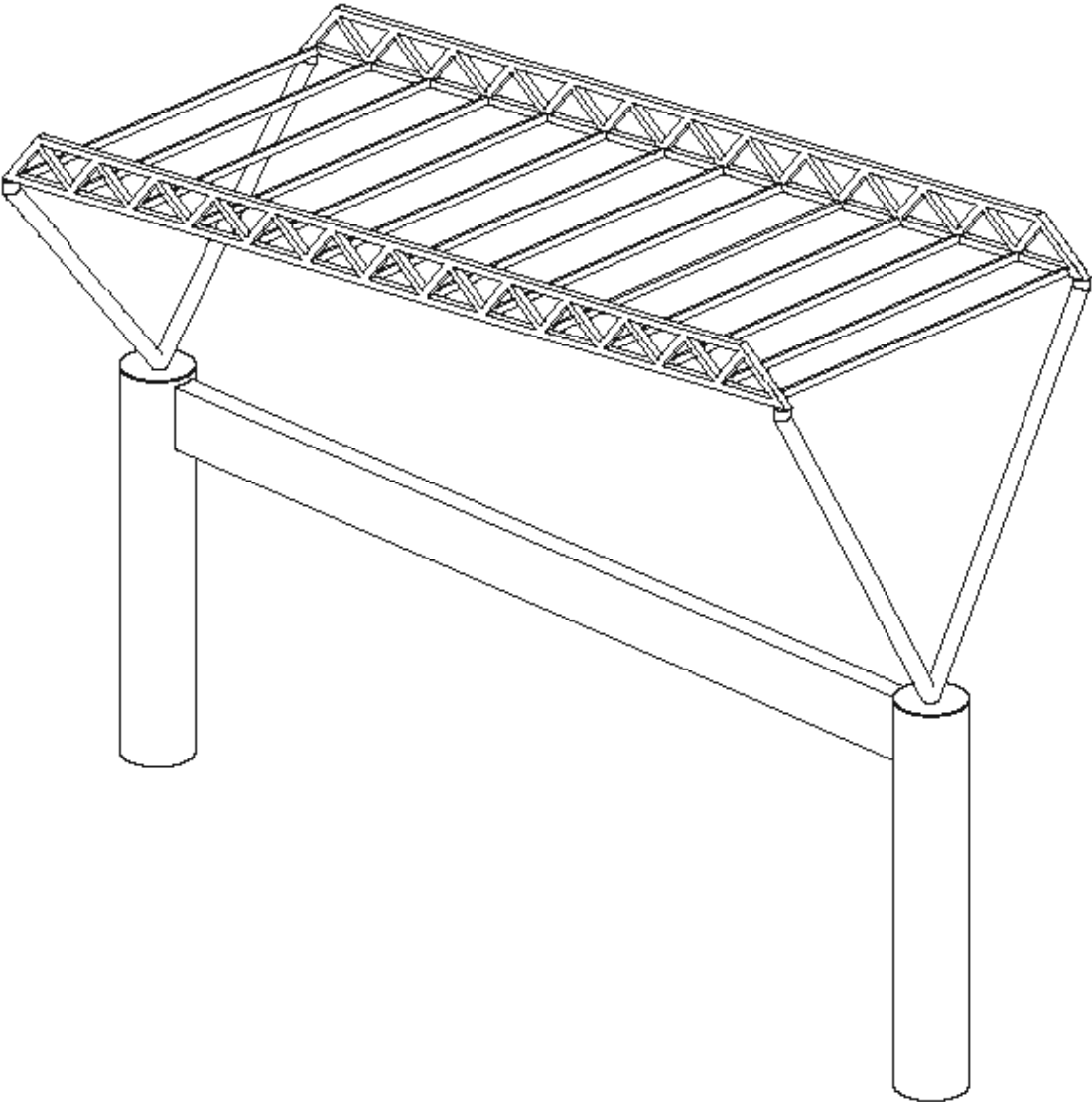
Las bifurcaciones metálicas reciben las cargas de vigas reticuladas de acero, dispuestas de manera invertida respecto a la cubierta, de modo que ésta se apoya por debajo de ellas. La cubierta está conformada por paneles termoaislantes Arneg, atornillados a correas metálicas que vinculan las vigas reticuladas principales, garantizando ligereza, aislamiento térmico y rapidez constructiva.

La losa se resuelve con un espesor de 20cm y vigas invertidas de 90cm, siguiendo la lógica estructural del conjunto. Sobre estas vigas apoyan viguetas prefabricadas, que constituyen la base sobre la cual se colocan losetas de cemento, generando una terraza seca. Para asegurar un rápido escurrimiento del agua, se dejan juntas de 1,5cm entre las losetas. Bajo las losetas, un contrapiso de pendiente dirige el agua hacia los desagües verticales, garantizando la correcta evacuación y evitando acumulaciones sobre la superficie.

Si bien el sistema responde a una lógica general, el proyecto incorpora ciertas variaciones y excepciones que enriquecen su expresión: Se incluyen elementos estructurales independientes que rompen la repetición y aportan heterogeneidad. Por ejemplo, el bloque del ascensor se erige como un volumen autónomo que interrumpe la horizontalidad dominante. O en el extremo oeste del bloque de biblioteca, se emplean tabiques de hormigón que trascienden la altura de la cubierta, rompiendo las aristas del prisma y otorgando expresión al conjunto.

Los cerramientos en planta baja son los mismos tabiques de hormigón armado que forman parte de la estructura principal. En planta alta, aquellos que no son los tabiques estructurales, se ejecutan mediante el sistema steel frame revestido con chapa sinusoidal negra.





Bloques de viviendas

Cada bloque se organiza en una modulación de 9,60 x 3 m y se desarrolla en tres niveles: la planta baja se destina a la biblioteca, mientras que los dos pisos superiores albergan viviendas en dúplex.

El criterio estructural es el mismo que el planteado en el bloque de biblioteca. La diferencia está en que la estructura se simplifica a elementos lineales, sin bifurcaciones. Las columnas de hormigón, de 60 cm de diámetro, ascienden hasta los 3,50 m, sobresaliendo 20 cm por encima del nivel de la primera losa (3,30 m). A partir de esa altura se inicia el tubo metálico, que recibe las vigas de perfil W que sostienen el entrepiso de las viviendas, y asciende finalmente hasta la viga reticulada de la cubierta. Al igual que en la biblioteca la transición entre ambos materiales es mediante un sistema de planchuelas metálicas.

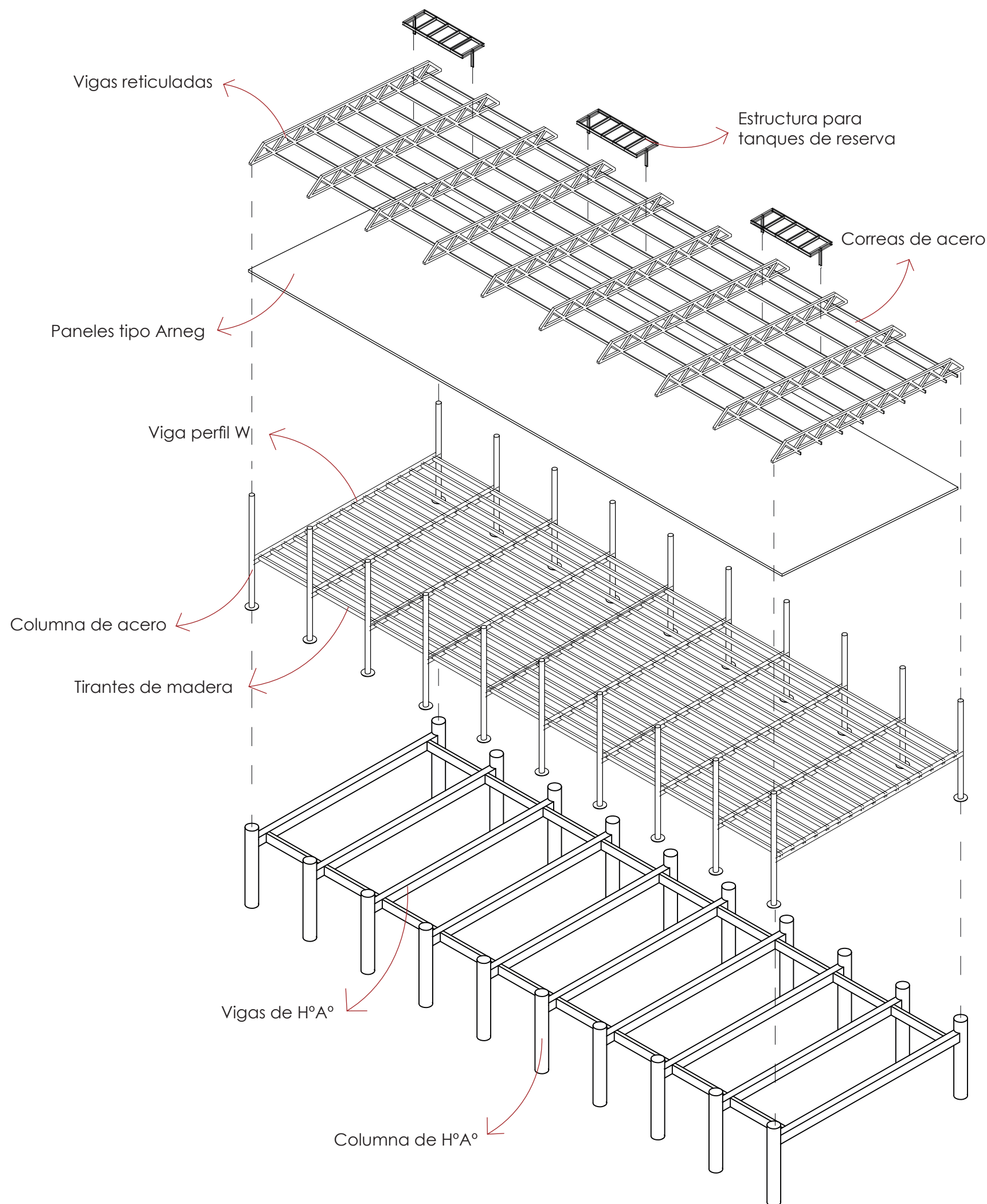
En cuanto a los entrepisos, el primero se ejecuta en hormigón armado, mientras que el segundo adopta un sistema en seco compuesto por tirantes y entablonado de madera, lo que permite aligerar la estructura y agilizar los tiempos de construcción. Finalmente, la cubierta replica el mismo criterio de la biblioteca: se conforma con paneles termoaislantes Arneg, atornillado a correas metálicas.

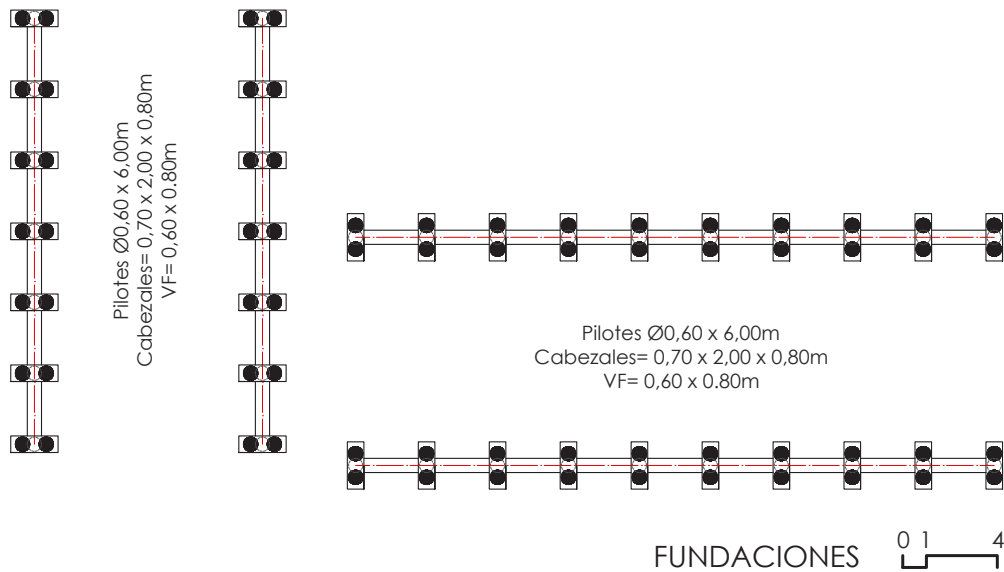
El cerramiento de la planta baja se ejecuta con mampostería de ladrillos huecos, revocada y pintada al igual que la losa, buscando reforzar la expresión de basamento presente en todo el conjunto. Las aberturas incorporan inclinaciones que dialogan con las de las bow windows, dándole coherencia a toda la fachada.

El cerramiento de los niveles superiores destinados a vivienda se resuelve mediante un sistema liviano y eficiente, basado en la tecnología steel frame. Las paredes se conforman a partir de perfiles metálicos de chapa galvanizada, dispuestos como estructura portante, dentro de la cual se incorpora aislación térmica y acústica de lana de vidrio. Esta configuración asegura un correcto comportamiento frente a las variaciones climáticas y una construcción en seco de rápida ejecución.

A este sistema se le agrega una red de tubos cuadrados de 10x10cm que se anclan a la estructura principal y sirven como sosten de los bow-windows.

En los encuentros entre los distintos elementos del cerramiento se emplean cenefas de chapa, cuya función principal es proteger frente a la humedad y garantizar la durabilidad del sistema. Además, actúan como un remate limpio en la transición entre materiales.





CORREAS DE TUBOS ESTRUCTURALES 5x10cm
PANEL TIPO "ARNEG" SECCIÓN SINUSOIDAL
CANALETA DE CHAPA PLEGADA

CIELORRASO SUSPENDIDO DE PLACA DE YESO
PERFIL W200
TIRANTES DE MADERA DE PINO 15x10cm
ENTABLONADO DE MADERA DE PINO

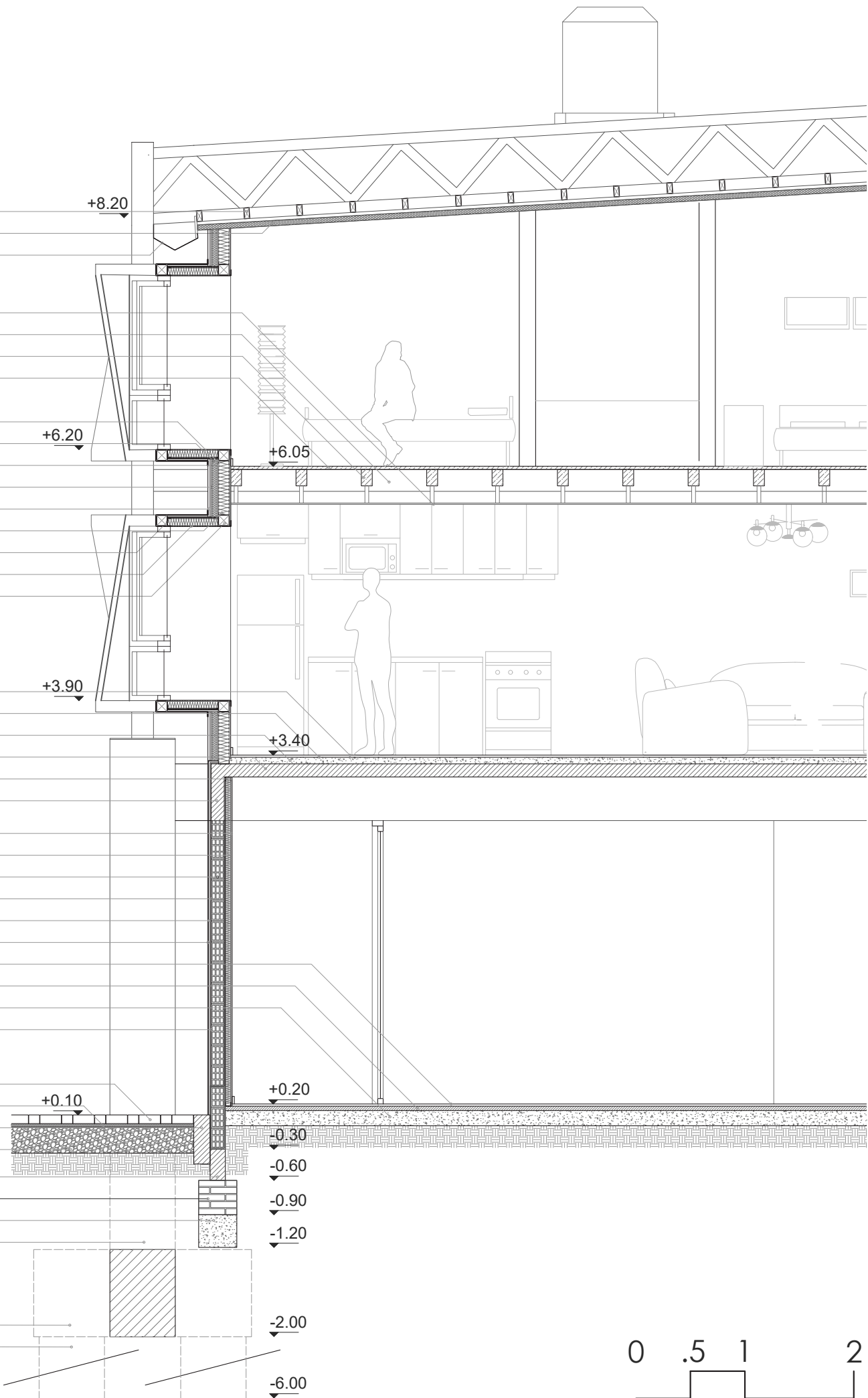
BARRERA HIDRÓFUGA
PLACA EPS 5cm
PLACA OSB 1,1cm
PERFIL OMEGA 1,5cm
CHAPA ACANALADA SINUSOIDAL
PERFIL PGU100
PERFIL PGU70
CHAPA PLEGADA
TUBO ESTRUCTURAL 10x10cm

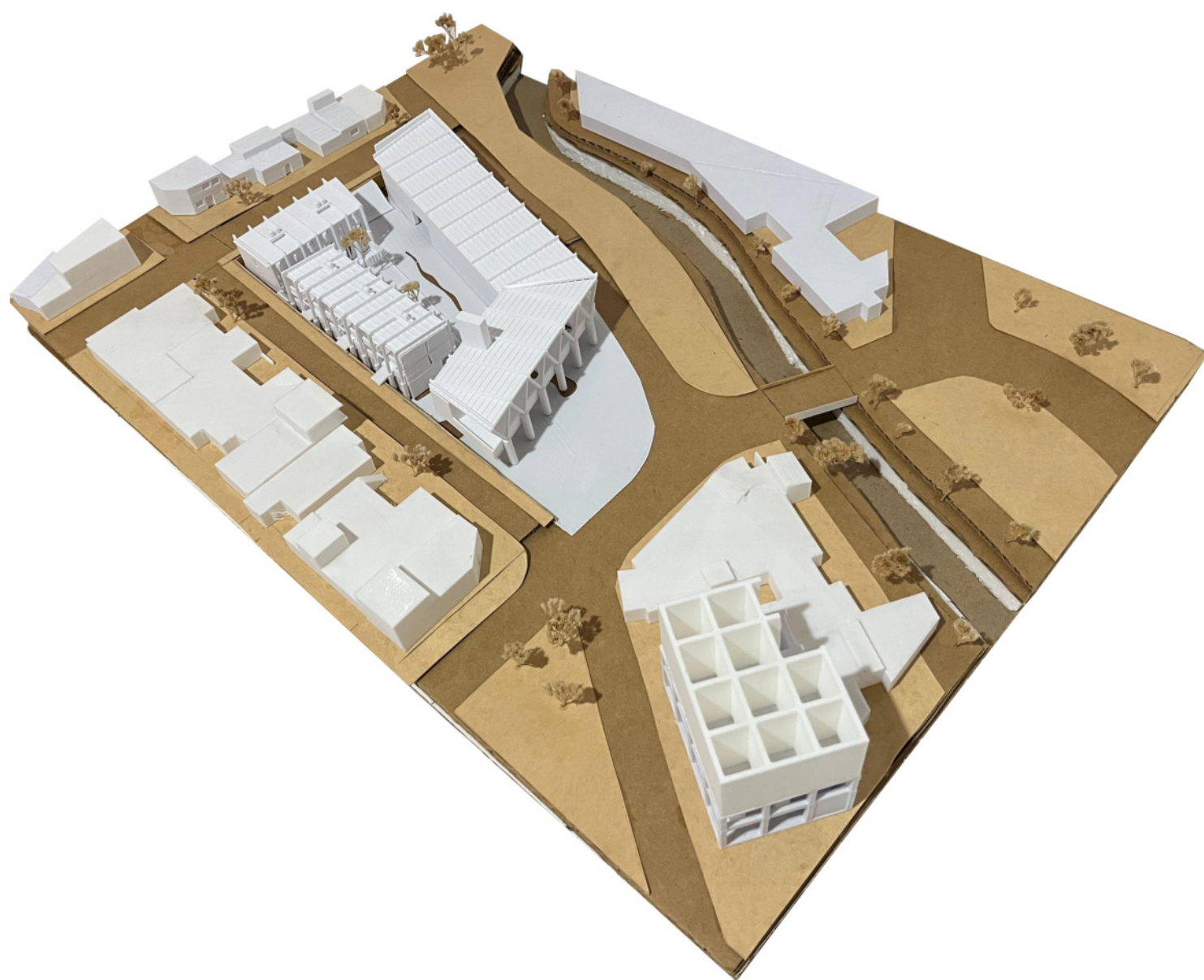
PISO DE PORCELANATO
CARPETA DE CEMENTO Y ARENA
CONTRAPISO DE H°P°
LOSA MACISA DE H°A°
PERFIL SOLERA DE ACERO GALVANIZADO 5cm
VIGA PERIMETRAL H°A°

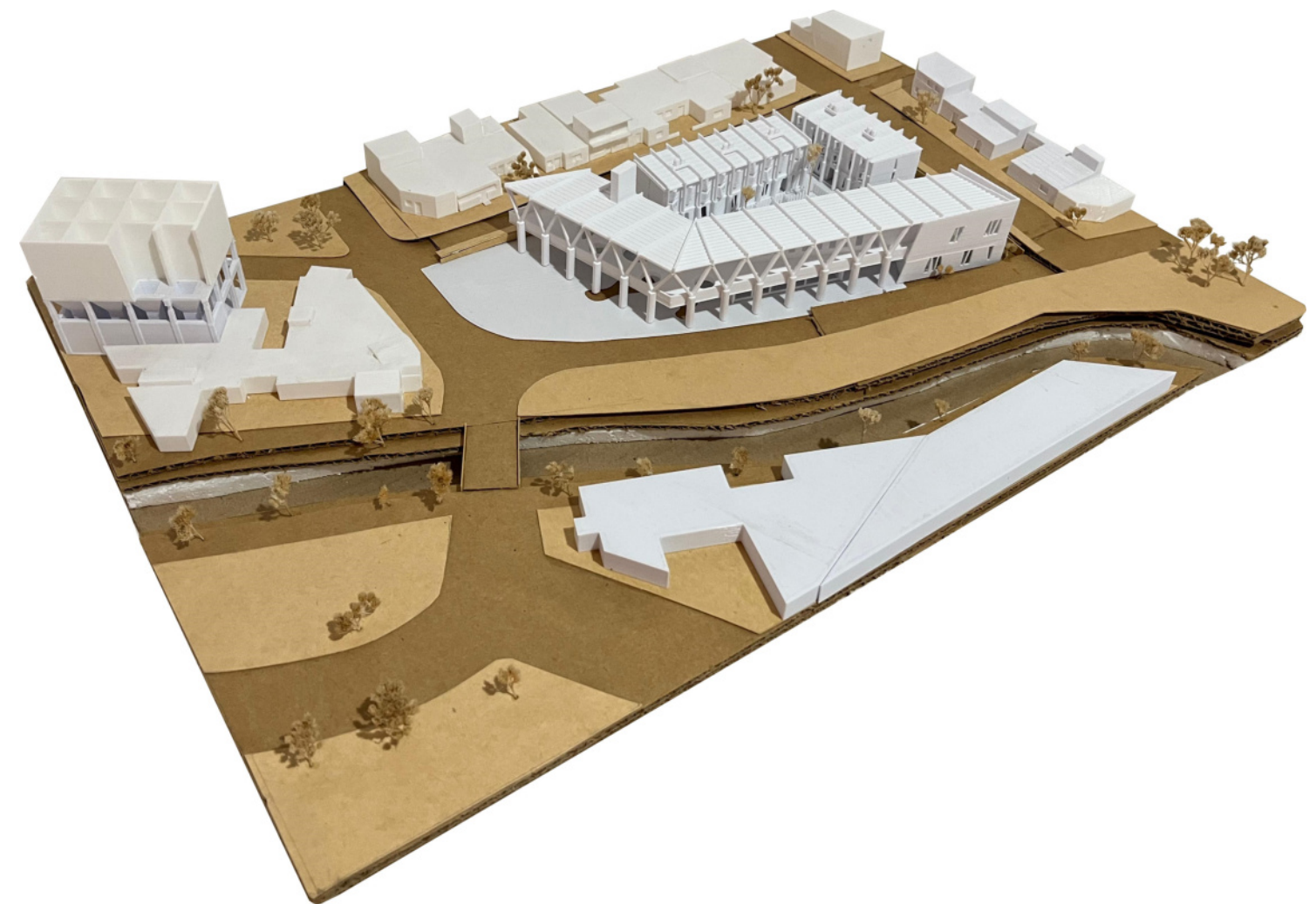
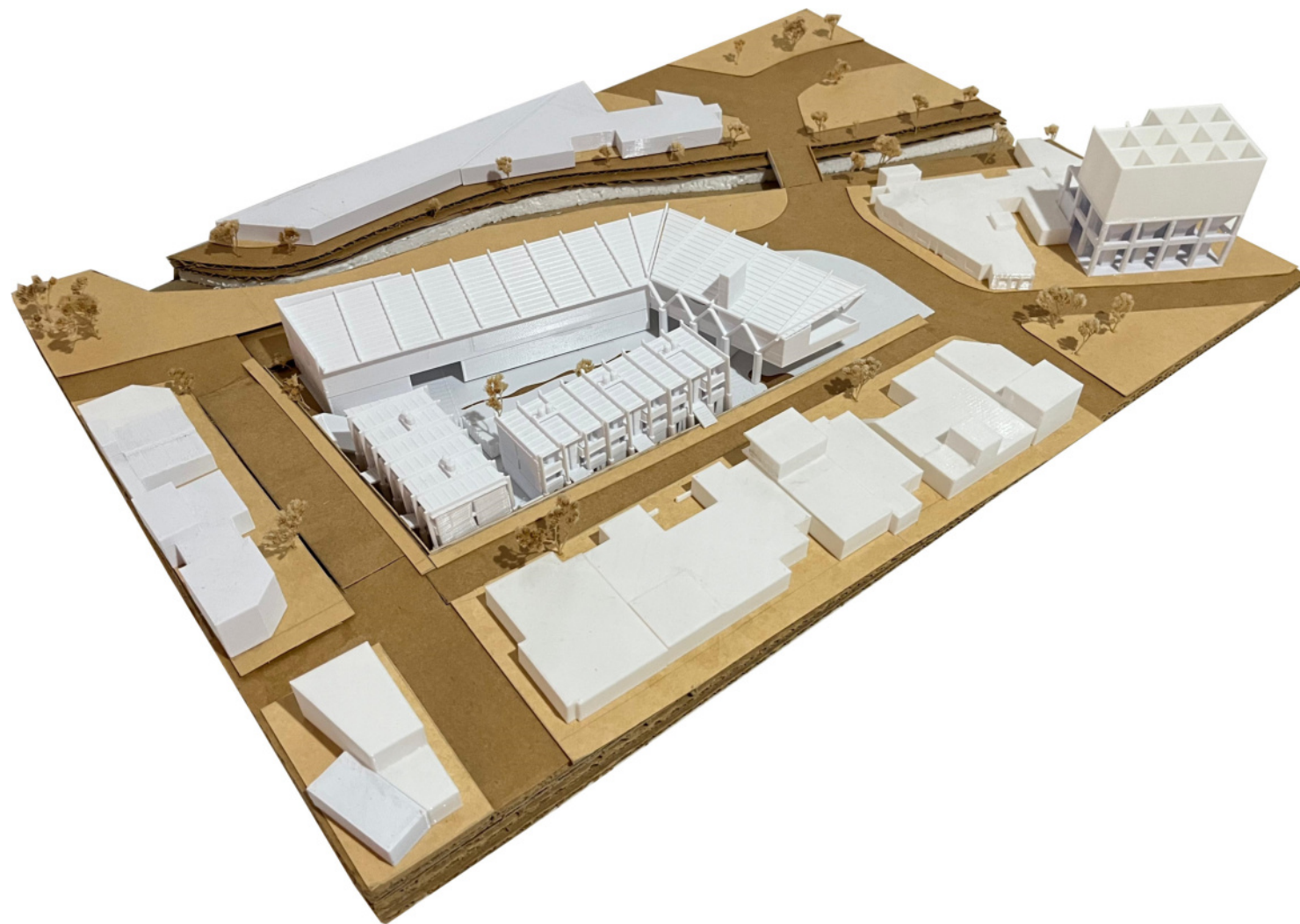
PLACA DE ROCA DE YESO 1,25cm
FIELTRO DE LANA DE VIDRIO 5cm
LADRILLO HUECO 12x18x33cm
MORTERO HIDRÓFUGO 1cm
JAHARRO EXTERIOR 1,5cm
ENLUCIDO EXTERIOR 0,5cm
PISO DE PORCELANATO
CARPETA DE CEMENTO Y ARENA 4cm
CONTRAPISO DE H°P° 14cm
MORTERO HIDRÓFUGO 1cm

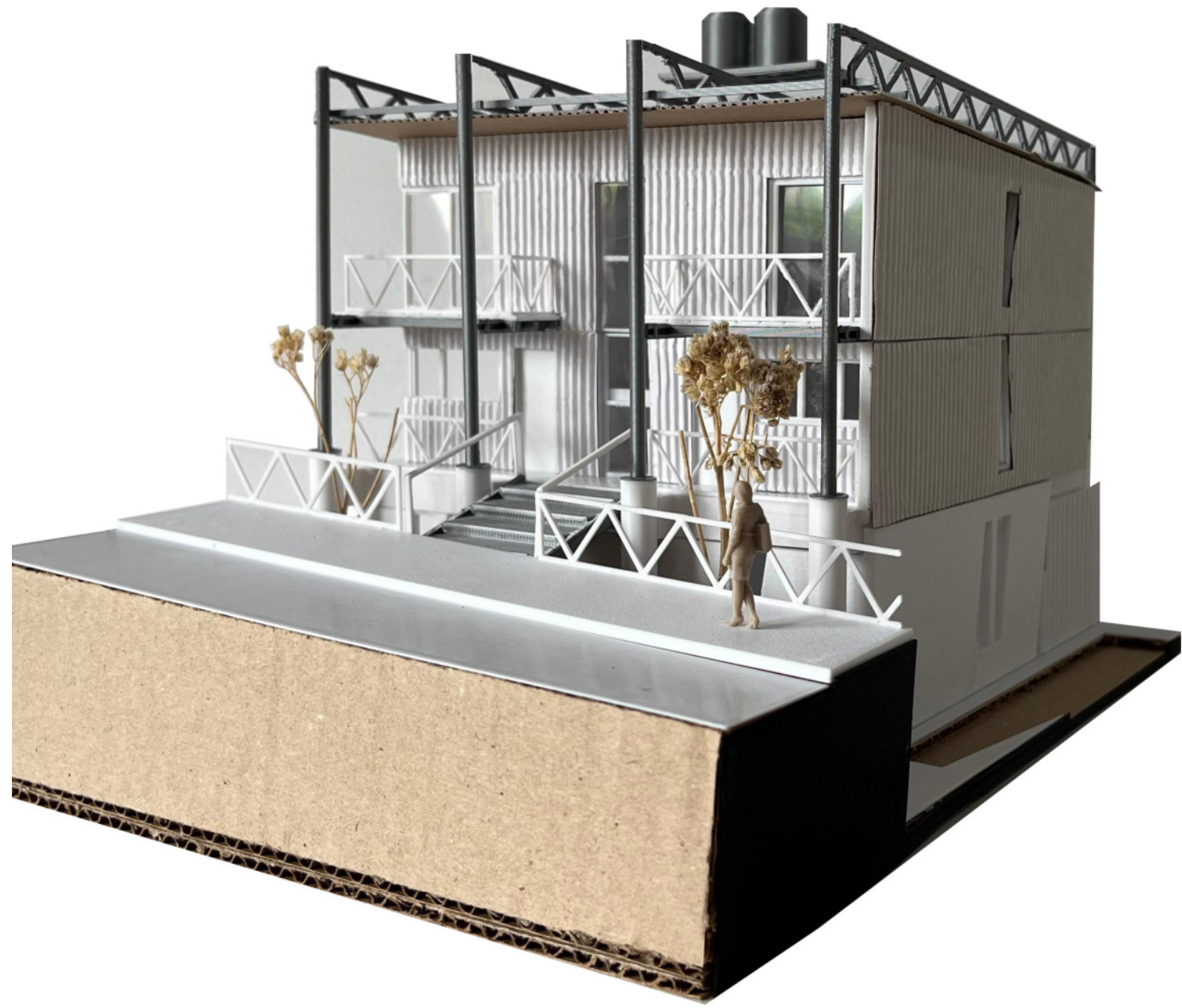
ADOQUINES 20x10x8cm CON SELLO DE ARENA FINA
CAMA DE ASIENTO DE ARENA
CORDON DE CONFINAMIENTO
BASE GRANULAR
ENCADENADO DE H°A°
MAMPOSTERÍA DE CIENTOS
BANQUINA DE CIENTOS H°P°
PILOTIS H°A°

CABEZAL DE PILOTIS H°A°
PILOTIS H°A°









Imágenes Maqueta de módulo de viviendas y biblioteca en planta baja - Esc. 1:50





Imágenes Despiece de maqueta de módulo de viviendas y biblioteca en planta baja - Esc. 1:50



Conclusión

Nuestro camino por la Facultad ha sido tan diverso como formativo. El paso por cuatro cátedras proyectuales diferentes nos expuso a distintos enfoques y a problemáticas variadas, enseñándonos que proyectar es también tomar partido, marcar una postura frente a un tema y aceptar que, al elegir un camino, dejamos otros de lado. Esa diversidad de miradas nos ayudó a comprender que la arquitectura nunca es neutral: siempre implica una posición, un recorte y, al mismo tiempo, una renuncia.

En ese recorrido nos tocó diseñar proyectos de distintas índoles: cada uno de esos ejercicios aportó herramientas y nos entrenó en la disciplina. Sin embargo, este último año nos enfrentó a una experiencia distinta y profundamente transformadora.

Esta vez, el ejercicio proyectual consistió en un asentamiento irregular, lo cual nos llevó a recorrer sus calles, a escuchar sus historias, a ver a niños, adultos y ancianos que atraviesan todos los días la crudeza de no vivir con la calidad que merece todo ser humano. Esa realidad, dura e ineludible nos interpeló de un modo que ningún proyecto anterior había logrado hacerlo.

Comprendimos entonces que proyectar arquitectura no puede reducirse a un ejercicio de forma o de técnica, ni a la producción de imágenes idealizadas. Proyectar debe ser real, debe estar cerca de las personas, y debe tener la capacidad de transformar. De esta manera, la arquitectura, que proponemos en el presente trabajo, tiene el potencial y la responsabilidad de dignificar la existencia cotidiana de quienes habitan un territorio.

Estudiar en una facultad pública, además, nos implica un deber: el de asumir un compromiso moral con las problemáticas públicas, sociales y culturales de nuestro tiempo, con la certeza de que el conocimiento que recibimos debe, de algún modo, volver transformado en servicio hacia la sociedad que lo hizo posible. Retribuirlo desde el ejercicio de la profesión.

Este Proyecto se inscribe en ese compromiso. Es el intento consciente de abordar las problemáticas del barrio El Mangrullo. Allí, en ese territorio marcado por carencias materiales y sociales, descubrimos también una riqueza colectiva que merece ser reconocida: la memoria del lugar, la identidad construida a lo largo de los años, y el sentido de comunidad de los vecinos.

“Construir el Afuera”, entonces no es solo el título que describe nuestro trabajo, por sus espacios semicubiertos. El nombre nace de la convicción de que la arquitectura no se limita a levantar muros, sino a tejer vínculos. Es la idea de dar forma a un espacio comunitario y lograr una apropiación colectiva que trasciende las generaciones. El afuera debe ser habitable por siempre y por todos.

En definitiva, este proyecto es tanto un cierre como un inicio. Es el final de nuestra etapa de formación universitaria, pero también la apertura a una manera de entender la arquitectura como práctica crítica que se compromete con los territorios y con las personas; que busca mantener viva la memoria y la identidad de los lugares; y que se atreve a creer que transformar, aunque sea en pequeña escala, la vida de alguien, ya es razón suficiente para proyectar.

Agradecimientos

Queremos agradecer a la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario, por brindarnos una formación académica pública y de calidad.

A todo el equipo docente de la cátedra del arq. Marcelo Barrale y, en especial, a nuestro profesor y tutor, Gustavo Cataldi, quien con dedicación, compromiso y predisposición convirtió cada encuentro en una experiencia profundamente enriquecedora para nuestra formación.

A nuestros amigos, personas muy valiosas en nuestro día a día que supieron hacer más liviano el esfuerzo y más alegres los días difíciles.

Y, sobre todo, a nuestras familias, el verdadero sostén, quienes nos inculcaron la importancia del estudio como herramienta de crecimiento humano y, con amor, paciencia y ejemplo, nos enseñaron a no bajar los brazos.

Gracias a todos ellos, este camino ha sido compartido y este logro también les pertenece.

Marco y Martino.



Bibliografías

- Barrale, Marcelo; (2023); Matéricos Periféricos N°16.
- Barrale, Marcelo; (2024); Matéricos Periféricos N°17.
- Departamento de Hidráulica. Escuela de Ingeniería Civil. Fac. de Cs. Exactas, Ingeniería y Agrimensura. Turismo Hidráulico.; (2019); Saladillo, Barrio y Arroyo.
- Kliczkowski, Guillermo; (2014); Casas Internacional; Viviendas Colectivas; editorial Housing.
- Kobryn, Mila; (2024-3-10); El día que un barrio de Rosario cambió para siempre: a cien años de la instalación del frigorífico Swift; La Capital.
- Lioi, Valerio; (2024); Esporas De La Memoria; Proyecto Final de Carrera; Universidad Nacional de Rosario.
- Pearman, Hugh; (2016); Aeropuertos. Un siglo de Arquitectura; editorial H. Kliczkowski
- Rocha, Marisa; (2006); El barrio Saladillo y el frigorífico Swift: entre el pasado y el presente; El Gran Rosario: historia y presente de sus barrios (pp. 89–107).
- Roldan, Diego; (2005); Del Ocio A La Fábrica. Sociedad, espacio y cultura en Barrio Saladillo. Rosario 1870-1940.

El presente Trabajo constituye la culminación del Proyecto Final de Carrera en la facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario. Desarrollado desde marzo de 2024 hasta la fecha actual, en el Taller "Matéricos Periféricos" de la cátedra del Arq. Marcelo Barrale. Este proyecto está emplazado en el Barrio Mangrullo, Zona Sureste de la ciudad de Rosario, y se centra en la elaboración de una Biblioteca Popular con un conjunto de viviendas y equipamientos urbanos.

El proyecto tiene como objetivo principal concebir la arquitectura como una herramienta de transformación social, buscando dignificar la experiencia del habitar del barrio y que tenga la capacidad de recuperar aquellos valores de sentido de comunidad y de dignidad de trabajo que una vez tuvo el Mangrullo. De esta manera, se logra establecer un vínculo entre la memoria barrial y sus proyecciones futuras.

Por lo tanto, en el presente trabajo, se intentará narrar un proceso que podría resumirse en:

- 1) Una mirada a través del tiempo sobre la ciudad, que se aproxima al barrio Saladillo y se detiene en el Mangrullo como escenario específico de intervención. Conocer y entender la historia del lugar se vuelve indispensable para lograr los objetivos propuestos, tejiendo lazos proyectuales que aspiran a recuperar su memoria y abrir posibilidades hacia el futuro.
- 2) El análisis pormenorizado del terreno seleccionado, profundizando en sus características físicas y sociales, con el objetivo de comprender su paisaje y conocer tanto sus potencialidades como sus condicionantes. De este modo, se establecen las bases para que la arquitectura propuesta no solo ocupe un espacio, sino que lo transforme y revitalice.
- 3) Un proyecto arquitectónico que atraviesa y une las distintas escalas, desde estrategias urbanas con desarrollo de espacios públicos hasta la determinación de los materiales y la confección de los detalles arquitectónicos. Dicho proyecto estará dirigido a dar respuestas frente a los fenómenos naturales y sociales que acontecen en dicho espacio, sintetizando los resultados de las exploraciones mencionadas en los puntos A. y B.



Facultad de Arquitectura,
Planeamiento y Diseño.